



RESUMEN

La tesis “La personalidad del Protagonista de *El Viajero de Praga* de Javier Vásconez” es un estudio que comprende un análisis de la vida anímica de su protagonista, Josef Kronz, el mismo que se realiza mediante el aporte de la interdisciplinariedad, es decir, de las disciplinas de la Literatura y el Psicoanálisis, esta última con el aporte de los conocimientos de la mente y la conducta humana que ofrece la oportunidad de obtener un análisis desde una panorámica diferente, con la aclaración que tendrá un fin más literario que psicológico, es decir, el psicoanálisis será un instrumento orientado para cumplir con un estudio crítico literario.

El presente estudio está organizado en tres capítulos concienzudos, orientados a cumplir con los objetivos propuestos. El primer capítulo es una panorámica de la narrativa de los años setenta en nuestro país, época de gran reconocimiento para la literatura ecuatoriana y hasta latinoamericana por su crecimiento en la calidad de sus letras.

En el segundo capítulo realizamos un estudio del psicoanálisis y la literatura, a la vez que realizamos una estructura de la personalidad del protagonista, según la teoría psicoanalítica. En el tercer capítulo se procede a realizar un análisis de los diferentes sucesos del personaje por los que atraviesa a lo largo de su existencia, todas con una mirada psicoanalítica.

Con el enriquecimiento en conocimientos literarios que contrajo la realización del presente trabajo, se espera que sirva como fuente de consulta y llene las expectativas de los estudiantes y los amantes de la literatura.

Palabras Clave: Narrativa Ecuatoriana de los años setenta, La subjetividad en la narrativa ecuatoriana, El Viajero de Praga de Javier Vásconez, El Psicoanálisis, Freud y la literatura, La estructura de la Personalidad, La interpretación Onírica, El Complejo de Edipo.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

ÍNDICE

Introducción.....	8
Capítulo I.....	12
La Narrativa Ecuatoriana de los años setenta.....	12
La presencia de la subjetividad en la narrativa ecuatoriana.....	18
<i>El Viajero de Praga</i> de Javier Vásconez.....	21
Capítulo II.....	25
Psicoanálisis y Literatura.....	25
Freud y la Literatura.....	28
El Psicoanálisis: niveles y sustratos.....	30
La personalidad y su estructura.....	35
Los niveles: Inconsciente, preconscious y consciente.....	36
Sustratos: Ello y Superyó.....	37
La estructura de la personalidad del protagonista, según las dos tópicas del psicoanálisis.....	40
Capítulo III.....	45
El viaje en sus dos dimensiones.....	45
El Aislamiento y su Vida Solitaria.....	48
El Alcoholismo.....	55



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Representaciones Reprimidas e Interpretación Onírica.....	57
El Complejo de Edipo en el protagonista: Origen, Desarrollo y Consecuencia...	67
El Ambiente: La Ciudad y la Sociedad.....	76
El protagonista y su relación con los demás personajes.....	83
Conclusiones.....	87
Bibliografía.....	93



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Yo, Mayra Soledad Medina Méndez, reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciada en Ciencias de la Educación en la especialidad de Lengua, Literatura Española y Lenguajes Audiovisuales. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor.

Mayra Soledad Medina Méndez, certifica que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Soledad Medina Méndez



UNIVERSIDAD DE CUENCA



UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

LENGUA, LITERATURA ESPAÑOLA Y LENGUAJES AUDIOVISUALES

“LA PERSONALIDAD DEL PROTAGONISTA DE *EL VIAJERO DE PRAGA* DE JAVIER VÁSCONEZ”

Trabajo previo a la obtención del
título de Licenciada en Ciencias de la
Educación en la especialidad de
Lengua, Literatura Española
y Lenguajes Audiovisuales

AUTORA:

SOLEDAD MEDINA MÉNDEZ

DIRECTORA:

DRA. MARÍA ROSA CRESPO

AÑO:

2012



UNIVERSIDAD DE CUENCA

A mi madre, por su apoyo y constancia,
A Valentina y Sofía, mis sobrinas, el inicio de una ruta diferente
Y a todas aquellas personas quienes no han perdido la capacidad de soñar.



AGRADECIMIENTO

Agradezco a la Eco. Clementina Gonzales que sin su orientación no hubiera sido posible la realización de este trabajo. Del mismo modo, agradezco a la Dra. María Rosa Crespo, quien dirigió este trabajo, por el interés y los conocimientos aportados para el cumplimiento de esta tesis.



INTRODUCCIÓN

En menudas ocasiones hemos escuchado la frase “cada uno es protagonista de su propia historia” y a decir verdad, cada ser humano tiene la suya, su vida propia, y en la literatura, dentro del género narrativo, la situación no varía; para que exista una narración es imprescindible la presencia de personajes, sin ser necesariamente humanos pero, son necesarios para relatar una historia porque, sencillamente si ellos no existen no hay nada que contar.

En la narrativa, los personajes son muy diferentes y variados, así como cada persona no es igual a otra en la realidad; por ejemplo, de la literatura universal Don Quijote y Sancho de *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha* de Cervantes o Juan Pablo Castel de *El Túnel* de Sábato, Oliveira de *Rayuela* de Cortázar de la narrativa hispanoamericana, etc., cada uno con una personalidad propia, un mundo único, una historia particular.

Josef Kronz, un personaje más en el amplio mundo de la narrativa, con su personalidad sombría y hermética conocemos una nueva realidad, distinta para muchos, semejante para otros; por medio de sus recuerdos y reflexiones, una historia diferente llega a los lectores de literatura ecuatoriana, en la que los más profundos pensamientos y deseos que un ser humano que atraviesa por una desgracia, pueda sentir.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

El Viajero de Praga de Javier Vásconez, novela de personaje, nos narra la vida de Josef Kronz, un hombre de origen checo, que tuvo la mala fortuna de atravesar por una serie de desgracias durante su infancia; el viaje es para él la solución, la búsqueda de un lugar perdido y olvidado se convierte en su meta, cuya razón se resume en pocas palabras: paz y felicidad, anheladas desde hace mucho tiempo.

Una obra que narra las desventuras de un hombre, conflictos reales que bien pudieran escapar de las páginas del libro y ser partes de muchas personas en esta sociedad. Con una trama subjetiva y real, Vásconez nos revela las reflexiones más profundas de un hombre, abiertamente y sin censura, conocemos a Josef Kronz, no sus problemas y malestares, sino a él, a Josef.

Las reflexiones personales y profundas que realiza, los múltiples recuerdos que atraviesan su mente, sus experiencias y más, hacen posible la existencia de un claro panorama sobre su personalidad. Estas mismas características son las que nos abren las puertas para la realización de un estudio de la personalidad del protagonista, no solo por medio de una crítica literaria sino, a través de la interdisciplinariedad, es decir, la literatura junto con el psicoanálisis, harán posibles una visión completa del que solo la crítica y el análisis literario pudieran brindar.

El psicoanálisis, definido en pocas palabras como el estudio de la psique humana, permite establecer un conocimiento profundo de la conducta del ser humano a través de su mente, utilizado por muchos psicoanalistas para un tratamiento a los problemas emocionales de un individuo ya que permite conocer al inconsciente, parte de la mente donde permanecen todos los recuerdos y vivencias consideradas fuertes para la persona, sin que tenga conciencia alguna de ello, que desde el punto de vista psicoanalítico, el inconsciente encierra la razón de la conducta de un individuo.



Un acercamiento a la personalidad del protagonista de *El Viajero de Praga* es el objetivo de este estudio, sus reflexiones profundas, los sentimientos y emociones, sus recuerdos más íntimos, etc., nos permiten conocerlo como podríamos conocer a una persona cercana. Su vida tormentosa, conflictiva interiormente, sus traumas y su infelicidad tienen una razón de ser, que se aclarará mediante el presente análisis psicoanalítico de este estudio, oportunidad que nos ofrece la interdisciplinariedad.

La manera a proceder el análisis se basa en la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud, fundador principal de esta corriente y se organizará en tres capítulos, cada uno orientado a cumplir con el objetivo propuesto. El primer capítulo, titulado “Panorámica Crítica Literaria de la Narrativa de los años setenta y *El Viajero de Praga*” se corresponderá a realizar un breve estudio sobre la narrativa de los setenta, etapa preponderante en la narrativa ecuatoriana, además que en estas décadas nace *El Viajero de Praga*, al tiempo que se presentará y situará la obra, objeto de estudio.

En el segundo capítulo, titulado “El Psicoanálisis, la Crítica Literaria Psicoanalítica y la Estructura de la Personalidad”, hablará de la teoría psicoanalítica y su influencia en la literatura, se explicará los fundamentos de esta teoría y se realizará una estructura de la personalidad del protagonista, según los niveles y sustratos del psicoanálisis.

En el tercer capítulo, con el título “La Vida Anímica del Protagonista en el recorrido de su Mundo Interior” se realizará un análisis de la personalidad de Josef Kronz, tomando en cuenta los sucesos que atraviesa en su vida, enfocados con una perspectiva psicoanalítica, teniendo siempre presente que el estudio estará centrado en la literatura, es decir, el psicoanálisis es una teoría que servirá para aclarar la personalidad de dicho personaje.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Sin más palabras presento el estudio de un personaje que no solo goza de su buena creación, otorgada por su autor sino que, la verosimilitud entre él y el ser humano real es innegable, el mundo que nos ofrece, vivido y contado desde sus zapatos podría convertirse en la historia de cualquier individuo de esta sociedad. Recuerdos, temores, miedos y vacíos, todos parte de la experiencia de vida de Kronz que el atravesar por sucesos fatales lo lleva a recorrer las calles de un vacío y soledad desagradables y rechazadas para cualquier persona.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

CAPÍTULO I

PANORÁMICA CRÍTICA LITERARIA DE LOS AÑOS SETENTA Y EL VIAJERO DE PRAGA

1. LA NARRATIVA ECUATORIANA DE LOS AÑOS SETENTA

Sin duda alguna, la mayoría de lectores de literatura conocen sobre el gran fenómeno literario que se produjo durante los años setenta del siglo anterior, tanto en Latinoamérica como en nuestro país. Las últimas tres décadas del siglo XX, si bien fue una época de grandes cambios, que abarcó varios ámbitos a nivel internacional y más específicamente en Latinoamérica, la literatura también se vio envuelta en ello; los diversos acontecimientos por los cuales América Latina atraviesa en ese entonces, tuvo sus repercusiones no solo a nivel sociológico, político, cultural, sino incluso el arte y más específicamente la literatura.

Los años setenta, literariamente hablando, es una época de cambios y renovaciones que tienen como consecuencia un crecimiento en la calidad de las obras literarias que se producen en nuestro medio. Durante la segunda mitad del siglo XX, América Latina florece por la literatura de autores como Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, Julio Cortázar, Jorge Luis Borges, entre otros, que posteriormente serán conocidos como *el Boom de la literatura latinoamericana* pero, años más tarde, después de su éxito, otro grupo de escritores como: Roberto Bolaños, Fernando Vallejo, Mauricio



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Rosencof, entre otros, cargados de nuevas ideas, serán los protagonistas de una nueva narrativa que recibirá el nombre de *Posboom* o *Posmodernista*.

Ecuador, es también partícipe de ello, la revolución literaria que se produce por estos años lo lleva a su renovación e incluso a formar parte de la literatura latinoamericana. Desde unas décadas atrás de los setenta surgen una serie de sucesos tanto a nivel social y político como literario, que transformarán positivamente la literatura ecuatoriana.

En los años treinta, Ecuador y América Latina viven una época que impera el realismo social, en nuestro país específicamente, se producen una serie de acontecimientos que influirán en la posterior narrativa de los setenta. Es el caso de José de la Cuadra, su narrativa realista, centrada en la cultura del pueblo montubio, constituye un antecedente del realismo mágico que autores latinoamericanos como Gabriel García Márquez, lo desarrollarán más a profundidad.

Del mismo modo, Pablo Palacio es parte importante de los antecedentes de dicha narrativa; a pesar de pertenecer a una época donde el realismo social era la esencia de la narrativa, Palacio rompe con los esquemas y reglas establecidas para desarrollar una narrativa completamente diferente. En los primeros años del siglo XX sus relatos desarrollan una temática urbana, con personajes diversos y mejor desarrollados, la subjetividad y la conciencia humana presentes en su obra, entre otras características, permiten la evolución de la literatura, no solo ecuatoriana sino incluso, latinoamericana.

En las décadas posteriores a Pablo Palacio surgen otros inicios de la nueva narrativa en Ecuador, casos destacables aunque poco conocidos por la historia de la literatura dan forma a la tercera etapa de la narrativa ecuatoriana. Cecilia Ansaldi en su análisis del cuento ecuatoriano de los años de 1950 a 1980 cita a un joven escritor, Juan



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Andrade de Heymann, que en 1961 con su publicación *Cuentos extraños* consigue oponerse al realismo social para convertirse en precursor de la nueva literatura. (Ansaldó Cecilia, 1983).

Al realizarse un recorrido por la narrativa ecuatoriana, se observa indiscutiblemente una evolución, la cual ha permitido que críticos y lectores reconozcan las diferentes fases de la literatura, permitiendo cada una de ellas, el avance de la misma. Esta tercera etapa se ve marcada precisamente por la ya nombrada, *literatura de los años setenta*, que si bien hemos tratado de estudiar y analizar sus antecedentes e inicios, se vuelve indispensable el análisis de la misma, es decir, el estudio de sus distintas particularidades.

Varias son las características que identifican a la narrativa de los setenta, si bien se ha ido arrastrando desde décadas anteriores, es en los últimos años donde se acentúa y se reconoce como ya se dijo antes, como la nueva narrativa. Personajes, escenarios, lenguaje, narradores, temática, entre otras más, son los puntos renovados por los escritores, los mismos que le otorgarán una nueva forma al relato y la novela de la época.

En efecto, los personajes de los setenta representan al ser humano cotidiano de la sociedad, se refleja el mundo interno o subjetivo de la persona. Diego Araujo considera y enfatiza precisamente en la complejidad interior que presentan los personajes de ese tiempo, quien además considera que existe una mejor caracterización de personalidades. (Araujo Diego, 1983, 1993). Seres comunes y cotidianos pero, sobre todo, con una complejidad interior, sin grandes hazañas e incluso personajes del bajo mundo son los nuevos protagonistas de la novela de los setenta.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Numerosas obras se producen con las características mencionadas de los personajes, por ejemplo, *Sueño de Lobos* de Abdón Ubidia, delincuentes, alcohólicos o personas cotidianas, cuentan su historia, se desahogan e incluso planifican y relatan sus emociones sobre el robo de un banco; igualmente, el relato *Angelote, Amor Mío* de Javier Vásconez, en la cual se habla abiertamente sobre los homosexuales desde su subjetividad hasta el criterio e impactos que provoca la sociedad en ellos y viceversa.

Diego Araujo en un análisis de la novela de ese entonces, expone sus características, basándose en la obra de diversos autores, entre ellos, Jorge Velasco Mackenzie con *El rincón de los justos* que retrata la vida de quienes habitan en el suburbio de Guayaquil. “(...) a través del barrio, los personajes del suburbio, su lenguaje, aparece Guayaquil, aparece la sociedad ecuatoriana en hueso y pellejo. El suburbio es el verdadero rostro del crecimiento urbano en nuestras sociedades”. (La Literatura Ecuatoriana de las dos últimas décadas 1970-1990, “La novela Ecuatoriana de los 80” ARAUJO Diego, Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Cuenca, 1993, pág. 24.)

La vida de estos personajes se viene a desarrollar en un ambiente diferente al campo, que había sido el escenario de la narrativa de los treinta; primero con Pablo Palacio y después con otros escritores como: Huilo Rúaes, Abdón Ubidia, Iván Egúez, Miguel Donoso, Javier Vásconez, entre otros, la literatura habla del **hombre urbano**, es decir, aparece la ciudad no solo como escenario del relato sino que es el “hombre de ciudad”, el personaje que ocupa las páginas de nuestra literatura. Frente a este cambio de escenarios es posible también la diversidad de temas desarrollados en la literatura pues, la amplitud que representa la ciudad hace posible la sucesión de varios mundos diferentes, de temáticas ricas y variadas, en lugar de una sociedad homogénea como lo representa la zona rural.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Del mismo modo, el lenguaje dentro de la historia de nuestra literatura ha sufrido diversas modificaciones, así, al inicio de la narrativa en el siglo XIX, el lenguaje era culto y refinado sin importar el tipo de personajes que se presentaba en la narración; por ejemplo, *Cumandá* de Juan León Mera, a pesar que la mayoría de sus protagonistas eran habitantes de la selva ecuatoriana, presentan un gran dominio del lenguaje. Un poco más adelante, en los años treinta el lenguaje se transformó pues, dejaba de ser culto para adoptar el habla de los personajes, en particular del montubio ecuatoriano, por ejemplo: *Los que se van* de Demetrio Aguilera, Enrique Gil Gilbert y Joaquín Gallegos. En cambio, en los setenta, el lenguaje toma cambios repentinos, en este caso, se caracteriza por su cotidianeidad y espontaneidad, más acercado a la realidad del ser humano para expresar en mucho de los casos, su mundo interior, como: *Ciudad de Invierno* de Abdón Ubidia o su colección de cuentos *Bajo el mismo extraño cielo*.

Por otro lado, la temática en la narrativa de la época no se caracteriza precisamente por la historia que se relata sino, por “como” el autor narra dicha historia, es decir, no importa el *¿qué?* sino el *¿cómo?* lo cuenta. Los escritores en los últimos años del siglo XX ahondan diversos temas en su narrativa pero, se destaca esencialmente por la manera de relatar una historia; además, en estos años la literatura habla de temas que tiempo atrás no se mencionaban abiertamente. De esta manera, temas, antes considerados tabú, son expresados y tratados abiertamente durante esta época.

La temática es una particularidad de la nueva novela que evoluciona a grandes pasos, a diferencia de los años treinta, existe una mayor diversidad, incluso varios críticos como: Antonio Sacoto, Hernán Rodríguez, Diego Araujo, entre otros, consideran que la variedad y riqueza de la temática es una de las primeras características que presenta la nueva novela. (Araujo Diego, 1983).



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Entre otras particularidades de la narrativa de dichos tiempos, se encuentra también la introspección o mundo interior de los personajes, incluyendo también la reflexión por problemas interiores del ser humano, como la soledad, la muerte, el tiempo, etc. Según Araujo sostiene que “el mundo de la novela amplía los estratos de la realidad representada: la introspección y el análisis del yo alimentan los temas. (...) la novela aumenta también la dimensión reflexiva y esta dimensión se materializa en los temas: la lucha contra el tiempo y la muerte, la soledad, la ausencia y la necesidad de amor, el proceso de la creación artística”. (La Literatura ecuatoriana en los últimos 30 años 1950-1980, “Tendencias en la Novela de los treinta últimos años”, ARAUJO Diego, ED. El Conejo, Quito, 1983, pág. 83).

Los años setenta no suponen únicamente el crecimiento artístico de la literatura latinoamericana y ecuatoriana, se trata de una época de cambios, en la que particularmente, el arte florece y mejora su calidad; músicos, pintores, escritores, etc., crecen y se desarrollan artísticamente durante estos años. En nuestro caso, la narrativa no solamente evoluciona sino que penetramos en su interior, lo que permite su desarrollo y evolución; precisamente, el alejarse de la historia social y política del país, abrimos paso a que nuevas realidades nos conquisten en la narrativa. Como Jordi Gracia aclara: “Uno de los rasgos más visibles de esta nueva literatura, es su aptitud para atraer y gustar de lectores que carecen de referencias sentimentales ligadas a nuestra historia reciente (...) son relatos contados sobre fondos de verdad y con formas de mentira”. (*La narrativa Ecuatoriana Contemporánea a partir de la década de los 70, dentro de la crítica moderna*, AGUILAR Antonio, Francachela, Buenos Aires, 2006, págs. 45-48).



1.1. LA PRESENCIA DE LA SUBJETIVIDAD EN LA NARRATIVA ECUATORIANA

La narrativa ecuatoriana, como bien analizamos en el apartado anterior, posee varias características llevadas a cabo durante las últimas décadas del siglo anterior, las mismas que le identifican como la “nueva narrativa ecuatoriana”. Sin embargo, una de las características presentes en la obra de numerosos autores, entre ellos, Javier Vásconez, se observa el desarrollo de un nuevo realismo, que recibe el nombre de **realismo abierto, subjetivo** e incluso **psicológico**.

El realismo abierto (bien pueda llamarse subjetivo o psicológico) se desarrolla poco a poco en la obra literaria ecuatoriana después del agotamiento del régimen del realismo social. Dadas las circunstancias, los escritores se ven en la necesidad de expresarse bajo una nueva realidad que irá tomando forma alrededor de los años sesenta. A pesar que en un inicio el realismo abierto no se define con totalidad y tome una forma definitiva en años posteriores, obras como *El Chulla Romero y Flores* de Jorge Icaza o *Siete Lunas y Siete Serpientes* de Demetrio Aguilera, incursionan en el mundo interior y en el realismo mágico, dejando atrás al realismo social del siglo XX. (PROAÑO Francisco, 1993).

En la narrativa del siglo XIX y de los años treinta el **realismo social** era su característica principal (excepto la narrativa de Pablo Palacio), cuyo fin consistía en retratar la realidad desde el punto de vista social y político. La visión del indio ecuatoriano como en *Huasipungo* de Jorge Icaza, el regionalismo entre Costa y Sierra como en *A la Costa* de Luis Alfredo Martínez, la vida del montubio ecuatoriano como en *Los Sangurimas* de José de la Cuadra son los temas principales, desarrollados desde el enfoque del realismo social. En cambio, el **realismo abierto** o **subjetivo**, contrariamente, enfoca el interior del ser humano **individual**, apareciendo las angustias



UNIVERSIDAD DE CUENCA

o las situaciones existenciales del hombre y sobre todo la apertura del mundo interior de los personajes, abren nuevas oportunidades para la novela de dichos tiempos, así como una nueva perspectiva para la narrativa.

Precisamente, el análisis del “yo” del ser humano individual, la penetración en su mundo interior, los personajes urbanos permiten a la narrativa ahondar en un nuevo realismo, en el que la visión social política del país adquiere un segundo plano. Indudablemente, en el relato y la novela de los setenta en adelante, existe una representación de la sociedad pero, con una mirada diferente, ésta vez, desde la subjetividad de los personajes, conocemos el mundo exterior que varía, según los protagonistas del relato o la novela.

Sin duda, en la década de los sesenta la situación política y social del país fue un incentivo para el desarrollo del nuevo realismo. Pues, después del triunfo de la Revolución Cubana y la crisis interna del país, a pesar del crecimiento de la venta del petróleo, los sueños revolucionarios por construir un mundo mejor, influyen en la nueva narrativa. Posteriormente, en los años setenta en adelante, los sueños por la revolución se convierten en una utopía y con esto, sobreviene la desilusión, la angustia, el pesimismo, etc., que se verá reflejado en las letras ecuatorianas. (PROAÑO Francisco, 1993).

El antecedente más sobresaliente del realismo abierto se da con la obra de Pablo Palacio; en los años treinta cuando aún estaba vigente el realismo social, Palacio desarrolla una narrativa totalmente diferente a la acostumbrada, en ella se reflejaba el tratamiento de nuevos personajes, escenarios, temáticas, entre otros elementos, que respecto con los numerosos cambios, permiten que sea la subjetividad de los



UNIVERSIDAD DE CUENCA

personajes, el eje de la historia. La publicación de su primer relato *Un Hombre muerto a puntapiés* presenta desde sus inicios, dichas características.

Otra particularidad de este nuevo realismo es la presencia de la psicología en los personajes de la obra de varios autores. Es decir, las distintas características de la personalidad humana estudiadas por esta rama, son utilizadas para la creación de personajes. De este modo, los distintos trastornos psicológicos existentes, son utilizados por los escritores para el tratamiento de temas interiores del ser humano, como: la angustia existencial, la soledad, traumas no superados, etc.

Muchos escritores latinoamericanos desarrollan su obra bajo esta vertiente, es decir, que los distintos estudios de la psicología acerca de la personalidad humana ha sido utilizada por la literatura, con el objetivo de ver la otra cara del ser humano, incluso de penetrar más a fondo en su esencia. La obra del escritor argentino Ernesto Sábato posee la presente característica pues, los personajes de su obra desarrollan una personalidad que ha sido observada desde los distintos parámetros de la psicología, por ejemplo, en su novela *El Túnel* el protagonista es una persona solitaria, que no ha podido enfrentar este detalle de su vida por lo que, llega a afectarlo mentalmente, hasta el punto de convertirlo en un asesino.

Este nuevo realismo a más de permitir una nueva perspectiva, más enriquecedora, permite la oportunidad de nuevas técnicas narrativas como lo anuncia Francisco Proaño en su artículo sobre la modernidad y la literatura ecuatoriana, “se asistiría entonces, en la narrativa, a la revalorización del discurso por Palacio: adopción de técnicas distintas a las del realismo naturalista (interiorización, monólogo interior, ruptura de la linealidad del relato, apelación al absurdo, etc.)”. (V Encuentro de Literatura Ecuatoriana Alfonso Carrasco Vintimilla Memorias, “Literatura y Modernidad



UNIVERSIDAD DE CUENCA

en el Ecuador” PROAÑO Francisco, Universidad de Cuenca, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, Cuenca, 1993, pág. 76).

En definitiva, los años setenta para la literatura ecuatoriana es un período que bien podría ser llamado como “la época de oro”, pues la renovación de los distintos elementos narrativos constituyentes del relato y la novela han permitido el progreso de la misma y sobre todo, algo mucho más importante, es que hasta ese entonces, la literatura ha podido desarrollar su principal característica, la subjetividad. Es decir, a partir de aquellas décadas, es permitido que un escritor se exprese libremente, sin atarlo a reglas o temáticas predispuestas, en su lugar, se valora a la narrativa simple y cotidiana, común pero, con rasgos de individualidad al mismo tiempo y asimismo, que refleje la vida interior de cualquier persona, sin importar su condición.

1.2. **EL VIAJERO DE PRAGA DE JAVIER VÁSCONEZ**

Javier Váscenez, un escritor de origen quiteño del año 1946, autor de varios relatos, como su colección de cuentos *Ciudad Lejana* (1983) y otras obras como: *El Hombre de la mirada oblicua* (1989), *Café Concert* (1994), *El Viajero de Praga* (1996), entre otras, que gracias a la calidad tanto de sus relatos como de sus novelas es posible el gozo de su narrativa así como la producción de las mejores obras de nuestro país.

El argumento de *El Viajero de Praga* se desenvuelve en una atmósfera de sencillez y cotidianeidad, el cual se puede sintetizar de la siguiente manera: un médico, solitario y desapasionado, abandona su ciudad natal, Praga, para participar en un congreso que tendrá lugar en la ciudad de Barcelona, que tras vivir una serie de experiencias



desagradables, decide trasladarse a Ecuador, a la ciudad de Quito, la capital, con el objetivo de olvidar un pasado tormentoso de su infancia.

La obra, objeto de estudio, se considera una novela de personaje porque su eje se desenvuelve en la vida de una persona, recreada a manera de un diario, cuyos acontecimientos y demás elementos, giran a su alrededor o se relacionan directamente con él. De ahí que el éxito de la novela proviene indudablemente, de la creación del personaje, calificada por muchos como excelente, al igual, que sobreviene el éxito de su escritor, precisamente por la creación de personajes, siendo una característica no solo de la novela sino, de su obra en general.

Considerando la estructura general, notamos la simplicidad en que se desenvuelve, manteniendo sin lugar a dudas un buen manejo técnico en cada uno de sus elementos constituyentes. La trama de *El Viajero de Praga* es narrada a base de recuerdos por parte del protagonista, llamados también **flash backs**, en el que el autor juega con constantes saltos en el tiempo y espacios, transcurriendo repetidamente del presente al pasado y viceversa como también, de una ciudad a otra.

La novela correspondiente se caracteriza por la presencia del realismo psicológico, que a su vez permite la apertura de otros recursos narrativos, relacionados con el interior del protagonista. Sin duda, Kronz posee trastornos psicológicos, los cuales el autor los evidencia mediante la utilización de los diferentes recursos, como el monólogo interior o el narrador omnisciente pero, desde la perspectiva del personaje principal, es decir, el lector conoce al protagonista, no desde la visión de personas externas sino, a partir del propio protagonista.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

La simplicidad es una particularidad innegable de la obra, pero que lejos de quitarle el éxito es la puerta que la conduce hacia él, ya que junto con ella, hallamos también el desarrollo de una historia llena de interés, con una temática moderna y cotidiana que sencillamente podría ser la de cualquier persona. Además, que el lenguaje, los personajes, escenarios, acontecimientos, y demás elementos son adecuados, interesantes y sencillos, siendo motivos de su triunfo.

Las emociones que se ponen en juego perduran a lo largo de la historia y básicamente no varían en ningún momento. La angustia, la soledad y el desinterés por la vida son características principales que permanecen a lo largo de la trama. Primeramente, las experiencias traumáticas sufridas por el protagonista, Josef Kronz, se convierten en la cuna de las emociones expuestas, las cuales, Kronz no dejará de cultivarlas a lo largo de su existencia.

Con el suicidio de su madre presenciado por sí mismo, hace que su vida tome un giro hasta entonces inesperado; la ausencia del amor maternal y la vida carente de afecto que lleva con su padre son el inicio de una vida angustiosa y solitaria. Cuando nuestro protagonista se convierte en un joven universitario, la situación no varía, en su defecto, dichos sucesos son el origen de un círculo vicioso que interiormente, Kronz pide a gritos salir de él.

En efecto, los traumas no superados hacen de Josef Kronz una persona solitaria y vacía que a pesar de que no se siente a gusto con ello, decide continuar de esta forma y alejarse del exterior y de cualquier tipo de relación. La única forma de compañía que posee es el alcohol y su gato, que al llegar la noche, bebe hasta quedarse dormido, sintiendo el rechazo de su mascota. Bien se podría decir que la escasísima relación de Kronz con las demás personas se resume a la absolutamente necesaria, como por ejemplo: con las personas en el hotel al llegar a Barcelona o con la dueña de la pensión donde vive, al dejar el hotel, durante su permanencia en dicha ciudad.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Al igual, las mujeres, importantes en la vida de Kronz, se convierten en la única relación poco profunda que lleva el protagonista a diferencia de su relación con el resto de personajes. Esto no quiere decir, sin embargo, que Kronz mantenga una relación sentimental estable con alguna mujer, en su lugar, las diversas mujeres que llegan a su vida lo hacen de manera pasajera sino que, se vuelve más profunda porque Kronz comparte con ellas partes de su vida, que con ningún otro personaje lo llega hacer. A más de eso, él las recuerda en varias ocasiones, especialmente a dos de ellas, Olga y Violeta.

En definitiva, Javier Vásconez nos trae una historia que se centra en la psique de un individuo, común y cotidiano que en tercera persona (en ocasiones utiliza la primera) se desahoga como un libro abierto y a base de recuerdos nos narra su vida desde su infancia hasta su vida adulta. *El Viajero de Praga* es la historia de un hombre común, que por problemas relacionados con su existencia, su vida se convierte en un absoluto vacío, que además, teniendo en cuenta la sociedad globalizada y materialista con la que Kronz se desenvuelve, su vacío y soledad se ahondan mucho más.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

CAPITULO II

EL PSICOANÁLISIS, LA CRÍTICA LITERARIA PSICOANALÍTICA Y LA ESTRUCTURA DE LA PERSONALIDAD

I. Psicoanálisis y Literatura

A inicios del siglo XX Sigmund Freud, un médico neurólogo, empieza a realizar numerosas investigaciones acerca del funcionamiento de la mente humana que pronto aportarían al campo de la psicología, así como significará también, el tratamiento para las diversas enfermedades mentales y sobre todo, el conocimiento más profundo de la mente humana y de su personalidad.

En un principio Freud no tenía la finalidad de crear una nueva corriente psicológica denominada *Psicoanálisis*, su objetivo se resumía únicamente en estudiar y tratar las distintas enfermedades mentales, estableciendo un conocimiento profundo de la mente y de la personalidad humana. Al trabajar con Jean Martin Charcot en París en 1886, tratando la histeria de los pacientes mediante la **hipnosis**, constituyó un detonante para el inicio de la investigación de Freud, de lo que años después se llamaría *psicoanálisis*.

Una de las fuentes principales de Freud para la creación de su teoría fue la literatura, a pesar de ser en esencia diferentes, sirvió de aporte para la construcción del



UNIVERSIDAD DE CUENCA

psicoanálisis. Las distintas obras literarias de aquel entonces, fueron los detonantes para que a través de la observación y el estudio de las mismas, Freud llegara a formular su hipótesis. *Edipo Rey* de Sófocles, *Los Hermanos Karamazov* de Fedor Dostoievski, *Hamlet* de William Shakespeare, entre otras más son algunas de las obras que con numerosas lecturas críticas y análisis ayudaron al planteamiento de la teoría de Sigmund Freud. (REY Carlos, 2008).

La literatura como creación artística no formaba parte del interés de Freud, la lectura y estudio de las diversas obras se dirigen bajo una perspectiva distinta, es decir, la historia de la novela es vista para Freud como la realidad de un paciente a la que se halla un tratamiento. De esta manera, los orígenes del psicoanálisis partieron de la literatura, siendo considerada para el mismo como un *pre-texto*, para el establecimiento de su teoría. Así el propio Freud había expresado en un ensayo publicado por la revista *Imago* en 1916 *Varios tipos de carácter descubiertos en la labor analítica*: “El secreto profesional nos veda servirnos de los casos clínicos por nosotros observados para exponer lo que de tales tendencias sabemos y sospechamos. Por lo cual habremos de recurrir para ello al análisis de ciertas figuras creadas por grandes poetas, dramaturgos y escritores, profundos conocedores del alma humana” (*Las otras lecturas de Freud: Psicoanálisis y Literatura*, REY Carlos, scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/v29n1/v29n1a11.pdf, 12-septiembre-2011).

La literatura junto con las demás expresiones culturales no es el centro del psicoanálisis, a pesar que surja del arte, como se dijo antes la literatura es un *pre-texto* para la teoría psicoanalítica. Los distintos estudios que se realizan mediante esta técnica sobre textos literarios u otras manifestaciones artísticas son aplicaciones del psicoanálisis, conocido también como *psicoanálisis aplicado*.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Los primeros años del surgimiento del psicoanálisis estuvo ligado estrechamente a la literatura y otras manifestaciones artísticas o culturales. En aquellos años publicaron las *Monografías de Psicoanálisis aplicado* en la que consta el primer ensayo de Freud sobre la novela *Gradiva, fantasía pompeyana* de Wilhelm Jensen. En 1912 Freud y sus seguidores crean la revista *Imago*, en donde publican sus primeros ensayos de la técnica psicoanalítica, en la que se realizan interpretaciones del texto en base a la biografía de su autor para concluir con una interpretación del texto según la perspectiva del mismo.

Freud no se basó únicamente en relatos y novelas para la construcción de la teoría psicoanalítica sino que obras de teatro y obras pictóricas reconocidas sirvieron también para ello. Surgen de este modo, los ensayos *Personajes psicopáticos en el teatro*, *Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci*, *El Moisés de Miguel Ángel*, *Un recuerdo infantil de Goethe en <<Poesía y verdad>>*, entre otros más publicados en las *Monografías de Psicoanálisis aplicado* y en la revista *Imago*.

Ahora bien, la teoría psicoanalítica fue un proceso que se construyó durante varios años gracias a la labor de Freud y sus seguidores, quienes también aportaron con nuevas ideas a esta teoría, como Carl Gustav Jung con la *asociación libre de ideas* y Jacques Lacan con su teoría sobre *la presencia del lenguaje en el inconsciente*. En los años posteriores del siglo XX cuando el psicoanálisis fue establecido como una disciplina psicológica, se convierte en un camino que ofrece una nueva perspectiva para la crítica literaria, es decir, supondrá un análisis crítico con una orientación diferente pues, permitirá el estudio de otras características de una obra literaria que hasta el momento no habían sido tomadas en cuenta.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

La crítica literaria psicoanalítica permite informarnos, según Freud, sobre el proceso de la creación artística y su fuente, como también de los aspectos psicológicos de su autor. (REY Carlos, 2008). En la actualidad, la crítica psicoanalítica abre oportunidades para conocer y estudiar sobre dos aspectos de una obra: la realidad del autor con respecto a su creación y la psique de los personajes.

Según muchos psicoanalistas, entre ellos su fundador, una obra artística es producto del inconsciente del autor, una liberación de la conciencia humana que ha permanecido oculta en la censura y que explosiona como creación artística. Freud consideraba que todo artista era un neurótico por crear un mundo ficticio, fruto de su inconsciente y exponerlo ante la sociedad. (MARTÍNEZ Jerónimo, *La crítica psicoanalítica* <http://digitum.um.es/xmlui/bitstream/10201/15175/1/03%20vol69%20La%20critica%20psicoanalitica.pdf>, 12-10-2011).

Finalmente, si bien el psicoanálisis cumple con el objetivo de tratar los diversos trastornos mentales es innegable su influencia en la literatura. Si en un principio supuso una fuente primordial para establecer la teoría psicoanalítica, en el presente se destaca por su aporte a la labor crítica de toda obra artística permitiendo de este modo, el conocimiento de la psique de los personajes, donde es posible que se encuentre latente la personalidad y el psiquismo de su autor.

II. Freud y la Literatura

Sigmund Freud nace en el año de 1856, durante la segunda mitad del siglo XIX en la actual República Checa (en ese entonces Freiberg, Moraiva) de profesión médico neurólogo; su interés pertenecía en un inicio al campo de la neurología, inclinándose



posteriormente por la psicología, en el tratamiento de las diversas enfermedades mentales existentes.

Al estudiar en París con el neurólogo Jean Martin Charcot tratando a los pacientes con histeria mediante la **hipnosis** surge su interés por las enfermedades mentales. Más adelante al investigar sobre los posibles tratamientos para dichas afecciones, Freud consigue profundizar en el estudio de la mente y conducta humana, ampliando el conocimiento que hasta en aquel entonces se tenía sobre el psiquismo.

Al inicio de su investigación Freud utilizaba el **método de la hipnosis** practicado con su maestro Martin Charcot y el **método catártico** como tratamiento a las diversas alteraciones mentales que presentaban sus pacientes. Sin embargo, posteriormente abandona el uso de estos dos métodos como tratamiento, reemplazándolos por la *asociación libre de ideas* (creada por Carl Jung) y la *interpretación de los sueños*, seguida de una constante búsqueda investigativa en la que poco a poco Freud formulará esta corriente psicológica, conocida como *psicoanálisis*.

Como se mencionó en el apartado anterior la literatura significó una de las fuentes principales para el desarrollo del psicoanálisis. Las numerosas lecturas y análisis que Freud realiza de obras reconocidas como *Edipo Rey* de Sófocles permiten el desarrollo de varios postulados que conforman la teoría psicoanalítica.

La literatura, el teatro, la poesía son decisivamente influyentes en la obra de Freud, a más de significar para el autor una pasión, significa también la fuente para el surgimiento del psicoanálisis pues, los estudios psicológicos que realiza, tratan sobre la obra de grandes literatos. Autores como Goethe, Shakespeare, Heine,



Dostoevsky, Sófocles, entre otros, están presentes en la creación del psicoanálisis, la obra de dichos autores significó para Freud la oportunidad de formular sus teorías psicológicas, las mismas que fueron comprobadas a través, de numerosos estudios practicados a varias personas.

Edipo Rey de Sófocles y *Hamlet* de Shakespeare fueron las obras que influyeron en el *Complejo de Edipo*, teoría creada por Freud que habla sobre la etapa del deseo sexual inconsciente del niño hacia su madre o de la niña hacia su padre, etapa que es superada a la edad de seis o siete años aproximadamente, si el ambiente es favorable para el crecimiento del infante. Del mismo modo, se hallan más de doscientas citas de Wolfgang Goethe, su autor privilegiado, a más que influye en el pensamiento freudiano, así el proverbio de Goethe expresado en su obra *Xenias Pacatas*: “Aquél que tiene el arte y la ciencia tiene también la religión”, perteneciente a la cuarta estrofa del poema *Trinidad*, es de vital importancia en la obra “*El Malestar en la Cultura*” (1930) de Sigmund Freud, donde expresa sus ideas sobre la ciencia, el arte y el escaso valor de la religión cuando se posee el conocimiento de las dos disciplinas anteriores. (A. García de la Hoz, 1993).

III. El Psicoanálisis: niveles y sustratos

El término psicoanálisis se deriva del griego *psykhé* que significa *mente o alma* y *análisis*, es decir, *análisis de la mente*; es una corriente psicológica del siglo XX que trata sobre la vida anímica del ser humano, en la que intenta cumplir con los objetivos de ofrecer un tratamiento a las diversas enfermedades mentales existentes y poseer un mayor conocimiento sobre la psique humana para entender de mejor manera la conducta del mismo.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Freud había realizado una caracterización del psicoanálisis, el cual se encuentra conformado por los niveles: **consciente**, **preconsciente** e **inconsciente** y los sustratos: **ello**, **yo** y **superyó**. Posteriormente, Freud había aclarado que el centro del psicoanálisis lo comprende el inconsciente pues, sostenía que en él se hallan todos los contenidos que el ser humano no tiene conciencia de ello y el tratamiento psicoanalítico se basaba precisamente, en trabajar con dichos contenidos para conseguir la superación de las experiencias traumáticas no superadas.

Esta conformación del psiquismo supone un punto de partida para el descubrimiento del origen de posibles desórdenes psicológicos o simplemente para comprender de mejor manera el funcionamiento de la mente humana. Por consiguiente, de acuerdo con los niveles, la *conciencia* hace referencia a las percepciones interiores y exteriores que tiene el sujeto; el *preconsciente*, por su parte comprende todos los contenidos que no son conscientes pero pueden convertirse en ello; el *inconsciente*, en cambio, son todos aquellos contenidos que de ninguna forma pueden estar dentro de la conciencia.

Correspondiente a los sustratos, el *ello*, de naturaleza inconsciente, hace referencia a todos los deseos o pulsiones, supone el motor del comportamiento humano y todo lo heredado a la hora del nacimiento; el *superyó* es lo opuesto del ello, se trata de las normas morales y éticas y se rige por la conciencia moral y el ideal del yo; el *yo* es el ejecutor de la personalidad, se rige según los deseos del ello y la moral del superyó, sigue el **principio de realidad**.

Consiguientemente, el psicoanálisis aclara que las representaciones (recuerdos, experiencias) que se hallan en nuestro psiquismo, pueden ser de dos tipos: **conscientes o inconscientes**, siendo del interés del psicoanálisis, las representaciones inconscientes porque son las causantes de desordenes o traumas



UNIVERSIDAD DE CUENCA

que alteran la existencia del ser humano. A estas representaciones inconscientes se las denomina **represión o contenidos reprimidos** puesto que, trata sobre las vivencias fuertes que son desechadas al inconsciente, precisamente por el impacto causaría en él.

La mente humana frente a las vivencias, recuerdos, deseos, excesivamente fuertes son desechados al inconsciente cuando se ve amenazada la realidad del yo. Esta represión constituye un **mecanismo de defensa** porque al reprimir cualquier representación, evita un sufrimiento al yo, llegando a presentarse necesariamente algún tipo de descarga, es decir, una salida, actuando en seguida la **resistencia** que frente a las descargas, las fuerzas represoras, consciente o inconscientemente, impiden que determinados procesos, salgan del inconsciente y se dirijan hacia el consciente.

Freud introdujo varias técnicas en la teoría psicoanalítica, una de ellas fue la asociación libre de ideas que después de la hipnosis la puso en práctica junto con su discípulo Carl Jung, la cual consistía en que el paciente exponía libremente todas las ideas que le llegaban a su consciente. Posteriormente, surgieron otras técnicas como: la interpretación de los sueños, los instintos, el complejo de Edipo, entre otras más, que detallarán y completarán la corriente psicoanalítica.

La teoría de los instintos fue un proceso de evolución que Freud consolidó de manera definitiva alrededor de la segunda década del siglo XX; inicialmente, se clasificaba entre **instintos sexuales e instintos del yo o de autoconservación**. Los primeros buscan el placer a cualquier precio, se expresan a través de la **libido**, por ser una energía psíquica de la pulsión sexual, la *libido* es el deseo sexual que se hace presente en la mente y se rige por el **principio del placer**. Los *instintos del yo*, se rigen en



cambio, por el **principio de realidad** y buscan del mismo modo, el placer pero, no tienen la misma importancia que en los impulsos sexuales, pudiendo la mayoría de veces sacrificarlo, posponerlo, etc.

Posteriormente, replantea la teoría de los instintos clasificándolos en dos grupos principales: **instintos de vida** o **Eros** e **instintos de muerte** o **Thánatos**. Dentro de los *instintos de vida* se encuentran los dos anteriores, los instintos sexuales y de autoconservación y se caracterizan por preservar las funciones vitales del yo, en cambio, los *instintos de muerte*, son entendidos como la reducción total de tensiones e inclusive, la misma destrucción encaminada al exterior o hacia la propia persona.

En el desarrollo del psicoanálisis Freud estudió el desarrollo del crecimiento humano y lo estableció en fases que explicaban la evolución de la sexualidad y su incidencia en la construcción de la personalidad durante la infancia. La primera fase se denomina **fase oral** que va desde el nacimiento hasta el año o dieciocho meses de edad, la boca es la zona erógena, porque produce placer a más de la satisfacción de alimento; la segunda es la **fase anal** que va desde el año de edad, hasta los tres y se caracteriza por ser el ano la fuente de placer.

La **fase fálica**, va desde los tres o cuatro años hasta los seis, en este período el órgano sexual masculino es de gran importancia tanto para el varón como para la mujer, aparecen las caricias en las partes genitales produciendo placer. En esta etapa surge el **complejo de Edipo** que consiste en los deseos sexuales que tiene el niño por su madre y en la rivalidad que siente hacia su padre, terminando con sus deseos por temor a la castración, al observar la carencia del pene en las niñas, identificándose de este modo, con el padre.



En las niñas se denomina **complejo de Electra**, surge la envidia del pene, lo que le lleva amar al padre y mostrarse hostil con la madre al creer que le quitó el pene, apareciendo el deseo de poseer el órgano sexual del padre. Posteriormente, reacciona y se identifica con su madre, deseando un bebé en lugar de un pene. La siguiente fase en el desarrollo es la llamada **fase de latencia**, termina el complejo de Edipo o Electra y se caracteriza porque la sexualidad entra en un período de relajación y tranquilidad, Freud la llamaba “*período de calma sexual*” puesto que, no sucedía algo nuevo como en las etapas anteriores; comienza desde los seis años y va hasta la pubertad.

La resolución del *complejo de Edipo o Electra* depende del crecimiento adecuado del niño o niña, el cual está relacionado con el ambiente en que se desarrolla el ser humano en su infancia, especialmente durante la fase fálica que es la correspondiente al complejo de Edipo. En el caso de que la resolución de dicho complejo no sea correcta o que no exista tal resolución podemos hablar de la presencia de la homosexualidad tanto en el hombre como en la mujer, o también que se convierta en un adulto con trastornos mentales, debido a las experiencias traumáticas experimentadas por el individuo en su niñez.

Para concluir, la esencia del psicoanálisis se centra básicamente en el inconsciente precisamente por las representaciones reprimidas que proporcionan un mayor conocimiento de la mente humana y de la personalidad del individuo, además de proporcionar el origen de las enfermedades patológicas, haciendo posible el hallazgo de un tratamiento. En las propias palabras de Freud “lo inconsciente es lo propiamente psíquico y su esencial realidad” (*La Obra de Freud HESNARD A., Biblioteca de Psicología y Psicoanálisis, ED. Fondo de Cultura Económica, México DF. 1960, pág. 28*).



III.I La personalidad y su estructura

La estructura de la personalidad según la corriente psicoanalítica obedece a la conformación de los sustratos: *ello, yo y súper yo*, junto con una serie de fenómenos que se desprenden directamente del desarrollo del ser humano, tales como: el complejo de Edipo, las fases de desarrollo, la angustia, los distintos tipos de mecanismos de defensa, entre otros, participando en la formación de la personalidad del individuo.

A partir de esta premisa básica, *ello, yo y súper yo*, se desprenden los distintos fenómenos correspondientes que complementan la personalidad, siendo propia del crecimiento del sujeto. En cambio, los niveles, conformado por el *inconsciente, preconscious y consciente* no forma parte directa de la estructura de la personalidad porque está relacionada con las representaciones reprimidas y no reprimidas, de acuerdo a las experiencias del individuo, permitiendo en su lugar, descubrir los trastornos existentes en la personalidad.

Para la formulación de la teoría de la personalidad Freud tiene en consideración las condiciones *económicas, topológicas y dinámicas*. Las condiciones topológicas obedecen a las instancias mentales del individuo, las económicas al equilibrio e interdependencia de los instintos *Eros y Tánatos* y las dinámicas constituyen una forma de vida mental que depende de la interacción de lo heredado y las experiencias del ser humano.

Para la creación de la estructura de la personalidad, dos factores son los que Freud tiene en cuenta al momento de su conformación: la constitución y la constelación. La



constitución conforma todos los factores heredados y las fases de desarrollo al momento del nacimiento y crecimiento del individuo, sin embargo, esto no quiere decir que al momento del nacimiento se fije ya la personalidad del ser humano sino, la **constelación**, es decir, las experiencias del ser humano como el ambiente al que se expone, será decisivo para la creación de una personalidad normal o anormal.

III.I.I Los niveles: Inconsciente, preconscious y consciente

Anteriormente ya hablamos acerca de los niveles como parte del desarrollo de la teoría psicoanalítica, caracterizando brevemente cada uno de sus componentes. Ahora, se profundizará en lo que es el inconsciente ya que, comprende la esencia del psicoanálisis, como se aclaró antes.

El inconsciente está conformado por las representaciones reprimidas expulsadas del consciente por la perturbación que causa al ser humano. Esta represión divide al inconsciente en dos tipos: inconsciente latente e inconsciente reprimido; con respecto al primero, se caracteriza por la posibilidad existente de volverse conscientes, conformándose el **preconscious**. El inconsciente reprimido es totalmente incapaz de conciencia, es decir, que no son accesibles los contenidos reprimidos para el yo porque amenaza su supervivencia.

La diferencia entre los contenidos reprimidos que permanecen en el inconsciente con las representaciones que están dentro del preconscious es que la primera permanece oculta sin el menor acceso del ser humano hacia ellas; mientras que, las representaciones preconscious se muestran a partir de las representaciones verbales, una vez definido el pensamiento, denominándose **restos mnémicos**.



III.I.II Sustratos: Ello y Súper Yo

Alrededor de la segunda década del siglo XX Sigmund Freud da a conocer los sustratos que dará paso al establecimiento de la personalidad del individuo que junto con otros factores abrirán camino al desarrollo de la personalidad individual para cada ser humano. A continuación, se detallará cada uno de los elementos que conforman los sustratos, a excepción del yo, ya que, para el estudio del protagonista, Josef Kronz, se toman en cuenta el ello y el súper yo, elementos constituyentes para la formación de la personalidad.

Ello

Al momento del nacimiento, el infante solo posee el *ello*, es decir, todo lo heredado en la constitución. El recién nacido al tener únicamente el presente mecanismo, rige una descarga inmediata de energía para satisfacer sus deseos, dando lugar a la calma y a la satisfacción del placer, rigiéndose únicamente por este principio.

A partir del ello, se originan los *instintos Eros y Tánatos*, los *procesos primarios* que están excluidos del mundo exterior, siendo su energía libre y fluida y desde aquí se desprenden también los otros dos mecanismos de la personalidad: *yo y súper yo*.



Súper yo

El superyó aparece en la infancia, alrededor de los cinco años de edad y representa de alguna manera la moral de los padres, influenciando hasta en su adultez pues, según la imagen y la educación moral de los mismos, el niño se convertirá en un adulto bien equilibrado.

Un elemento del superyó es el “yo ideal” que se origina en la infancia con los padres, al creerlos perfectos. El yo ideal es parte del superyó que lucha por sus metas e ideales. En el caso de la existencia de un conflicto el superyó reacciona contra el yo, creando sentimientos de culpa, depresión, etc., pero en un adulto equilibrado el superyó se convierte en la conciencia, sin el menor conflicto entre el yo y el superyó.

Otro de los elementos que Freud desarrolla junto con las tópicas del psicoanálisis son la **angustia** y los **mecanismos de defensa** que experimenta el individuo desde edades tempranas hasta en su vida adulta. Como primer punto, la angustia en el ser humano se define como la incapacidad del sujeto de dominar las excitaciones por las situaciones a las que se encuentra expuesto.

La angustia no es experimentada solamente por las personas adultas sino desde la infancia en los momentos que el niño o niña no puede controlar determinadas situaciones. En esta etapa los acontecimientos más comunes que producen angustia son: ser dejado solo, la oscuridad y encontrar una persona extraña en lugar de la madre.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Asimismo, según la situación que lo provoque existen diferentes tipos de angustia; si provienen del exterior creando fuertes presiones en el Yo se denomina **angustia de la realidad**, si proviene del superyó originando sentimientos de culpa o inferioridad se denomina **angustia moral** y si proceden del ello se lo llama **angustia neurótica**.

En segundo lugar, los mecanismos de defensa son técnicas manejadas inconscientemente por el Yo para controlar las presiones del ello, del superyó o de la realidad, o dicho de otro modo, son los métodos que utiliza el yo (inconscientemente) para combatir las diversas situaciones que producen angustia al individuo. Existen diferentes tipos de mecanismos de defensa que son utilizadas para cumplir con dicha finalidad, las cuales indican problemas interiores que puede padecer una persona.

Dentro de los mecanismos de defensa se encuentra la **racionalización** que consiste en valorar mediante juicios racionales una conducta irracional, tratando de justificar una acción errónea. Del mismo modo, la **anulación** que consiste en la creencia de un individuo que puede borrar acciones del pasado, como por ejemplo: creer que al pedir disculpas borramos lo que hicimos; la **negación**, cuando la realidad se vuelve muy dolorosa para el ser humano, el individuo comienza a negar la existencia de dicha realidad.

Igualmente, la **introyección** que nos habla acerca de la deglución del objeto amado, combinándose amor y destrucción frente a la incorporación de dicho objeto; la **proyección**, su opuesto, consiste en ubicar fuera y lejos del individuo algo que es molesto. El **aislamiento**, que trata sobre la incapacidad del yo de enfrentar al dolor dejando de funcionar, la **forma reactiva** consistente en mantener oculto un deseo reprimido mediante el establecimiento de su opuesto. Y finalmente, la **regresión** que



UNIVERSIDAD DE CUENCA

consiste en la lucha que efectúa el yo contra las demandas de la libido e inclusive contra las presiones causadas por el complejo de Edipo.

El único mecanismo de defensa que no refleja problemas interiores es la **sublimación** porque supone las defensas normales y acertadas del yo en el que intenta canalizar las demandas instintivas por nuevos esfuerzos.

Según la estructura del psicoanálisis de Freud, es decir, con la formación de la personalidad correspondiente a las tópicas, es posible realizar un estudio sobre la personalidad del protagonista de *El Viajero de Praga* para proceder posteriormente al estudio de los distintos conflictos que posee el mismo.

III.II La estructura de la personalidad del protagonista, según los niveles y sustratos del psicoanálisis

Primeramente, procedamos a recordar en síntesis el argumento de la obra. *El Viajero de Praga* es la historia de un médico extranjero radicado en Ecuador, en la ciudad de Quito, que a manera de diario nos narra su vida, con varios saltos en el tiempo pero, que enmarca sus experiencias de la infancia, su juventud al residirse de médico y especialmente, el viaje que realiza desde el momento en que abandona Praga hasta su último destino, Ecuador.

El presente estudio a realizarse nos ofrecerá primeramente un estudio básico sobre la personalidad del protagonista, estudio que será completado con más detalle en el



siguiente capítulo al efectuar un análisis sobre los distintos conflictos interiores que Kronz posee.

A partir de los sustratos, *ello*, *yo* y *superyó*, se puede realizar los siguientes enunciados, en base al estudio psicoanalítico de nuestro personaje. Según la formación de cada uno de los elementos de dicha tópica, el *ello* corresponde a la parte de la herencia al momento del nacimiento, equivalente a los deseos, los cuales mediante descargas de energía son satisfechos. En el caso de Josef Kronz, en la etapa anterior al suicidio de su madre podemos establecer la hipótesis que la parte afectiva del protagonista estaba ocupada por un enorme vacío siendo perjudicial para su formación, obteniendo la conclusión que el *ello* en el periodo de la infancia dio origen a representaciones reprimidas por la carencia de la satisfacción de las mismas por parte del principio del placer.

Las experiencias traumáticas de Kronz durante la infancia no surgen únicamente a partir del suicidio de su madre sino incluso mucho antes de esto. En ocasiones, Josef evoca recuerdos sobre su madre cuando se encontraba viva, sin ser adecuados para un niño en desarrollo. La madre era una mujer solitaria, vacía y sobre todo, triste por razones desconocidas para el protagonista y el padre ocupaba el lugar de la fortaleza pero de una fortaleza despiadada, fría, rechazando constantemente cualquier tipo de afecto.

“Ahora recordaba a su madre sentada junto al piano. Su rostro estaba hecha de simulaciones, anhelos y renunciaciones (...) - ¡Sería bueno tirar todos estos disfraces!-dijo el padre una mañana, poco después de su muerte-. Sólo traen pelusas y polillas.

A veces el doctor se preguntaba por qué su madre estaba siempre llorando. (...). De nuevo recordó el piano desafinado: evocó aquellas monótonas, invariables tardes de



UNIVERSIDAD DE CUENCA

posguerra. También recordaba el castaño viejo, olvidado, cuya sombra oscurecía la ventana donde su madre se sentaba a tocar el piano. (...). Cuando desapareció el álbum de estampillas junto con el piano o las cucharillas de plata, supo que no podía reprocharle nada a su padre porque la salud de su madre peligraba. Y entonces tuvo lástima por aquel muchacho solitario y flaco, concentrado a tiempo completo en los pájaros y mariposas impresas a todo color en la ilusión de esas estampillas...”

El Viajero de Praga, Javier Vásconez.

Desde edades muy tempranas, las representaciones reprimidas hacen parte de la vida de Kronz, el hogar solitario, vacío y triste lo convierten en un adulto solitario, enajenado y sin ningún interés por vivir. Según el psicoanálisis, aquellas representaciones reprimidas son desechadas al inconsciente, por el daño que causa al individuo, siendo posible conocerlas y analizarlas a través de la interpretación onírica y la asociación libre de ideas.

La novela está escrita en tercera persona y en su mayor parte, Kronz deja fluir sin presiones todos sus pensamientos, no de forma oral sino, mentalmente, a pesar del dolor que le causa; por medio de dichos pensamientos nos es posible tener acceso a los contenidos reprimidos y establecer un estudio psicológico de la personalidad del protagonista.

Recordemos también que el yo se origina a partir del ello, a través de la influencia del medio en el que se desarrolle, en el caso de Josef Kronz el espacio existente a su alrededor se reducía a la soledad, vacío tristeza por parte de su madre y frialdad y dureza por parte de su padre. Una de las tareas del yo es la autoconservación del individuo que se relacionan con el dominio de la realidad y el control de los deseos procedentes del ello (resumidos en la teoría de los instintos Eros y Tánatos) pero, el yo



del protagonista no posee la fuerza necesaria para cumplir con dicho objetivo, desmoronándose en su vida adulta.

El protagonista es acechado la mayor parte de su tiempo por recuerdos del pasado y el yo no tiene la fuerza necesaria para controlar las representaciones, viéndose atormentado constantemente. Por otro lado, el yo, al guiarse por el *principio de realidad*, debe controlar todo tipo de impulsos pero, asimismo su yo no logra hacerlo, trayendo problemas a su vida. Por ejemplo, las mujeres, las numerosas relaciones pasajeras que Kronz establece, son una demanda de los instintos que al no ser controlados lo ahondan más en la soledad, al no poseer la compañía estable de ninguna; igualmente, el alcohol se convierte en el compañero fiel de Kronz, por las noches bebe hasta quedarse dormido, llegando a convertirse en un alcohólico y perjudicando sus relaciones con la sociedad.

De acuerdo con el *principio del placer* su aumento produce displacer y cuando se da en un grado excesivo produce angustia, por la incapacidad de controlar los impulsos y precisamente, es lo que ocasiona con Kronz pues, al vivir todo el tiempo en recuerdos del pasado le quitan estabilidad para desenvolverse en el presente y superar sus conflictos, ocasionando una *angustia de la realidad y una angustia neurótica*.

Frente a las angustias en la que vive Kronz desarrolla un mecanismo de defensa que a la vez que nos evidencia los conflictos internos que posee, lo ahondan más en ese vacío y soledad, aunque él crea que lo salvan. El *aislamiento* es precisamente uno de sus mecanismos de defensa, Kronz se aleja del mundo y trata de interactuar con la sociedad únicamente lo necesario, lo que le lleva al alcoholismo, a las relaciones pasajeras, a huir constantemente por el rechazo que siente hacia cualquier tipo de sociedad.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Con respecto al superyó, recordaremos que su formación se origina a partir de los padres, es decir, su moral es fundamental para la formación del superyó ya que, según la imagen de los mismos, se verá reflejado en la vida adulta de un niño. La realidad del protagonista se ve rodeada en una serie de conflictos interiores por parte de los padres, transmitiendo esa energía a su hijo, quien llega a adoptar la postura de la madre en su adultez.

Según la teoría psicoanalítica, el superyó supone la ética y moral aprendidas en la infancia dentro de una cultura pero, la ética y moral que Josef observó y aprehendió fue la soledad y vacío que había en su hogar, de ahí podemos deducir que todo lo que es Josef Kronz de adulto se debe a las experiencias de la infancia, especialmente la imagen que recibió de sus padres.

En definitiva, Josef Kronz es uno de los personajes mejor logrados no únicamente en la narrativa de Váscónez sino, de la historia de la literatura latinoamericana, presenta un bosquejo completo y además complejo de conocer, resultando atrayente para el lector y propiciando su análisis. El presente estudio sobre la personalidad se acentúa en el psicoanálisis, el mismo que será completado en el siguiente capítulo, ofreciendo como se dijo, una nueva perspectiva de conocimiento del mismo.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

CAPITULO III

LA VIDA ANÍMICA DEL PROTAGONISTA EN EL RECORRIDO DE SU MUNDO INTERIOR

I. El viaje en sus dos dimensiones

El Viajero de Praga se considera una novela de personaje por narrar la historia de un hombre adulto, asemejándose a un diario puesto que expresa libremente las emociones del personaje y uno de los aspectos principales que sobresale en la historia, trata precisamente del viaje que realiza el protagonista, Josef Kronz, hacia destinos totalmente diferentes entre ellos, con la finalidad de huir de sus conflictos emocionales y empezar de nuevo.

Ahora, ¿por qué hablar del viaje en “dos dimensiones”? Primeramente el lector puede percatarse a primera vista que el protagonista se encuentra constantemente en un viaje sin fin, (sin considerarse por ello una novela de aventuras) a pesar que solo se ha trasladado a dos lugares diferentes desde su ciudad natal. El viaje representa en esencia, el escape a los problemas personales de Kronz vividos en Praga, su ciudad de origen, durante la infancia, trasladándose para ello a Barcelona y Quito; de ahí, las dimensiones presentes en la obra, consisten en dicho escape, es decir Josef Kronz realiza por un lado un *viaje mental* en retrospectiva (del presente al pasado y viceversa) en el que recuerda sus diferentes vivencias en cada lugar; y por otro, el *viaje físico* hacia estas dos ciudades, que son el objetivo para “olvidar” y empezar otra vida.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Las dos dimensiones que se presentan en el viaje se las denominará *viaje interior* y *viaje físico*, siendo importante su distinción porque Kronz, una vez instalado en Quito, recuerda toda su vida pasada, desplazándose para ello a estos tres lugares mentalmente, manera en la cual lo llegamos a conocer. En tanto que el *viaje físico*, evidencia que en un pasado existió un viaje que Kronz llevó a cabo, el mismo que le permitió vivir distintas experiencias.

El viaje que realiza Kronz tiene un objetivo catártico pues, el protagonista se ve envuelto en una serie de conflictos interiores originados en la infancia, los cuales no los ha superado hasta su adultez, razón por la que decide abandonar Praga, por ser el lugar de origen de sus conflictos, y embarcarse en un viaje hasta encontrar, según él, el lugar idóneo para olvidar.

El inicio del viaje del protagonista surge por un congreso en Barcelona en el que decide participar como expositor, convirtiéndose en la oportunidad perfecta para huir de Praga y buscar de cierta forma, una solución a sus conflictos, que Kronz cree, es el olvido. El doctor no siente ningún afecto por Praga y esto se debe a la vida tormentosa que llevó en su momento, la misma que la hizo perder la fe y la ilusión por la vida, por ende, al vivir en un continuo vacío y rencor, Josef decide buscar una solución, es decir, olvidar su pasado, creyendo que al cambiar de ciudad, conocer nuevas personas, nuevos escenarios, en fin, una sociedad diferente, lo conseguiría, ignorando el detalle que sus conflictos, aunque los haya vivido en un determinado lugar, se encontraban en su mente y no en Praga.

Tanto Praga como Barcelona y Quito brindan a nuestro personaje distintas experiencias, por un lado Praga es el lugar donde se originaron todos sus problemas, Barcelona en primer lugar significó la oportunidad de escape, ofreciéndole en un inicio



UNIVERSIDAD DE CUENCA

un mundo lleno de oportunidades pero, la decadencia de una sociedad y su pasado siempre presente, terminaron por hacerlo retomar nuevamente otro destino. Finalmente, Ecuador, para el protagonista, un país habitado por gente triste, que vive en un mundo donde todo se ha destruido, donde lo único que habita es el vacío, el prejuicio de las clases sociales, el egoísmo, la corrupción, entre otras particularidades, que extrañamente, lo hacen creer que es el lugar preciso para olvidar, sin llegar a conseguirlo.

El viaje interior que realiza Kronz, como se dijo antes, lo hace desde el presente al pasado volviendo a retornar en ocasiones al presente, recurso que se llama *anagnórisis*, a manera de un *sueño*, es decir, desde su estadía en Quito el doctor recuerda sus viajes y su estancia en cada ciudad en forma onírica y no necesariamente a la hora de dormir sino durante la trayectoria del día, se puede decir que Kronz sueña despierto. Igualmente, existe otros sucesos a lo largo de la novela que se presentan como un sueño, los mismos que se analizará detenidamente más adelante.

La ciudad, en cierta manera, llega a influir en la vida emocional de Kronz, a pesar de la enajenación del protagonista con el mundo exterior. Es verdad que Josef Kronz interactúa sumamente lo necesario con los demás personajes, encerrándose en sí mismo pero, en esta escasa relación de Kronz con el mundo exterior podemos percatarnos de la percepción que realiza el doctor sobre la sociedad, en la cual, el lector se percata que el protagonista observa frecuentemente, la parte negativa del ser humano, se centra en los defectos de cada personaje e igualmente concluye con una mala imagen de la sociedad; el doctor, personalmente, considero que tuviera dos caminos, por un lado no dejarse embarrar por esa podredumbre y ser el mismo, y por otro, dejarse arrastrar y perderse en ella, que es precisamente, lo que acaece con él.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Esta enajenación y al mismo tiempo su percepción no lo ayudan a superar sus traumas sino, todo lo contrario, desde que Kronz vivió en Praga el suicidio de su madre y la frialdad de su padre, tiene una mala imagen de la humanidad, de manera que cada ciudad llega a engordar el vacío, la soledad y el nulo interés de Kronz por la vida.

Kronz se encuentra convencido que el olvido y el viaje permanente son la solución a sus problemas. Primeramente, Vásconez, el autor, narra la vida emocional de un personaje, semejante a un monólogo interior pues, la obra es en suma, el reflejo de las emociones, pensamientos, recuerdos, en fin, de Josef Kronz, lo que lleva al protagonista a una vida dentro de un círculo vicioso del que no puede salir. Kronz en ningún momento se cuestiona sobre si el intento de olvido, el viaje constante, será la respuesta; las cicatrices que lleva en el alma no se puede “olvidar” por el dolor que ocasiona pero, si se pueden superar aunque, nuestro personaje, al encontrarse tan abatido, no logra hallar una salida, afligiéndose mucho más en el dolor.

La soledad, el alcoholismo, los sueños así como la presencia de la madre en la vida del protagonista son detalles que constituyen la personalidad de este médico extranjero, radicado en Ecuador. Josef Kronz un hombre desventurado que no se ha podido levantar después de una caída, un hombre al que la sociedad tira piedras y lamentablemente él permite que le hagan daño, en fin un hombre inocente, cegado por el daño que le causaron y permaneciendo en un pozo lleno, tan solo, de desdichas.

I.I. El Aislamiento y su Vida Solitaria

Se podría decir que el protagonista de *El Viajero de Praga* es un ser totalmente extraño en este mundo, un ente que simplemente rueda por un mundo en llamas,



UNIVERSIDAD DE CUENCA

mientras la humanidad se consume lentamente, él permanece a un lado en el papel de crítico, creyendo estar lejos de esta consumación pero, ignorando que se encuentra en peor estado que la sociedad, aquella a la que tanto critica.

Es verdad que el autor no nos ofrece una variedad de recuerdos del protagonista pues, la mayoría de ellos evocan a su madre, la vida en Praga durante la infancia y juventud, las mujeres con la que mantiene relaciones informales e inestables y su vida en el presente; sin embargo, es posible conocerlo a profundidad porque Kronz se muestra y expresa libremente ante el lector. Y a través de sus recuerdos, percibimos que su destino traumático se ve marcado por el suicidio de la madre, sobre todo porque es presenciado por él mismo, a lo que se suma la crianza del padre ya que, después del suicidio no sabe como afrontar esta situación, ni mucho menos, sacar adelante a su hijo; si cuando su esposa se encontraba viva, la vida familiar no estaba bien, con su muerte empeora todo. El vacío y la falta de amor en la infancia de Kronz hacían parte de él, aún cuando su madre estaba a su lado pero, de cierta forma, tenía un sostén por su sola presencia, después de su ausencia se rompe la poca estabilidad con la que contaba, sobreviniendo la soledad y el desinterés por vivir.

“De niño había jugado a orillas del Moldava con otros chicos. Paseando con su madre por la ciudad vieja recordaba con gratitud el olor a chocolate que salía de aquella tienda donde su padre compraba tabaco. En una ocasión él y sus amigos encontraron los restos de un remolcador en el río, pero el agua estaba tan sucia que era difícil distinguir nada a través de ella. Cuando se hubo quitado la ropa sus compañeros le sujetaron con una cuerda a una estaca en el muelle. Una brillante franja de luz se había posado sobre la vastedad del río. Cerró los ojos y continuó nadando sin esfuerzo hasta el barco. Desde donde estaba vio correr a una mujer a lo largo del puente, la vio saltar y caer en medio de la franja de luz. Intentó gritar desesperadamente. Permaneció paralizado mirando hacia arriba. Sobre el puente había un niño de unos nueve años,



UNIVERSIDAD DE CUENCA

que quizá podía ser el mismo con su madre (...) Entonces vio el cuerpo flotando entre el vaho verdoso, porque la mujer sin duda estaba muerta y ahora se alejaba con la corriente del río. En vez de gritar y pedir socorro se quedó paralizado y, por un instante, desconfió de lo que había visto”.

El Viajero de Praga, VASCONEZ Javier, págs. 67-68

Del mismo modo, el ambiente que rodea al protagonista no ofrece lamentablemente una visión diferente a la que vive en su hogar, Josef Kronz no tiene la oportunidad de ver una familia estable, ni personas distintas a sus padres. La gente y la sociedad en sí, se torna vacía, envuelta en un sistema que reprime a todos, las personas han perdido su esencia, situación que destroza a Kronz, a la vez que lo marcan definitivamente. Al mismo tiempo, en su juventud y adultez, el ambiente sigue manteniendo estas mismas características y él tampoco intenta desprenderse de ello, a la vez que critica, termina siendo parte de todo aquello que rechaza.

Asimismo, la teoría psicoanalítica sostiene que todos aquellos contenidos que sean fuertes para el ser humano, son desechados hacia el inconsciente, al mismo tiempo que el Yo se esfuerza continuamente por atraerlos al consciente, sin cumplir su objetivo por la acción inmediata de los mecanismos de defensa, logrando que los contenidos reprimidos, permanezcan en el inconsciente, evitando de esta forma, que causen daño al ser humano (represión y resistencia). Ahora, en el caso de nuestro protagonista, es evidente que el suceso con su madre no fue desechado hacia el inconsciente porque en repetidas ocasiones, repentinamente aparece en su mente; sin embargo, existe una cierta similitud con la teoría de Freud pues, Kronz, mucha de las veces, no recuerda voluntariamente, la escena con su madre, diríamos que surge sin su consentimiento, a lo que él responde con un inesperado retorno a la realidad o con la continuación de otro recuerdo.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

“Una vez a solas, Kronz vio que tenía el rostro oscurecido por una barba de varios días. Se afeitó mientras el corazón le latía con fuerza. Esa noche trató de asfixiar sus recuerdos. Su madre apareció en un sueño desvaído y obsesivo...”

El Viajero de Praga, VASCONEZ Javier, pág. 156

“- Tu madre fue una gran artista, aunque eso ya no tenga importancia.

A través de los ojos debilitados por la enfermedad le sonrió.

- Es un detalle que le agradezco – replicó el doctor

Tras haber estado frecuentando una docena de bares decididamente bulliciosos y vulgares, Kronz se encontró con el aviso de la Compañía Marítima debajo de la puerta”.

El Viajero de Praga, VASCONEZ Javier, pág. 160

Tras haber sufrido el suicidio de su madre, la frialdad de su padre, junto a una sociedad que moralmente se encontraba en crisis, el doctor termina por derrumbarse siendo aún un niño, en el único refugio de la soledad. Desde ese entonces, Kronz recibió un golpe del que no se recuperará jamás, a partir de ahí, todo es simplemente una consecuencia, la acción de la madre trajo consigo un destino fatal para su hijo, que inconscientemente lo provocó.

En cierta forma, el doctor es un rebelde que aunque sin manifestarse abiertamente, critica duramente a una sociedad que al pasar de los años retrocede en cuanto a calidad moral; en su interior formula juicios de gran valor dirigidos a su entorno, ningún otro personaje los llega a descubrir, pero su sola existencia como pensamiento y a más de esto, la enajenación del protagonista del mundo exterior, lo evidencian. Y asimismo, como la mayoría de rebeldes (que se manifiestan ante una sociedad) corren el riesgo de caer en aquello que no está contemplado en su ser, precisamente por la presión que



UNIVERSIDAD DE CUENCA

ejerce el entorno, Josef Kronz, con su vida solitaria, lo único que consigue es engordar aquellos defectos de la sociedad que ha criticado desde su infancia.

Desde las primeras páginas, la novela empieza narrando la soledad en la que vive el personaje central, estabilizado en la ciudad de Quito y dirigiéndose enseguida al campo por vacaciones, la soledad y la enajenación de Kronz son las primeras emociones que nos llevamos de su persona. El doctor vive en una continua rutina que lo aleja del exterior, a pesar que su profesión le obliga a relacionarse con la gente, Kronz lleva estas relaciones a lo profundamente necesario; su vida varía del trabajo al hogar y viceversa, alternando con un viaje a la playa o al campo, como vacaciones en tiempo de verano.

“El doctor se pasaba la mayor parte del tiempo recurriendo en su viejo Mercury las calles, visitando a los enfermos, con el cuello de la gabardina levantado para resguardarse del frío (...) Para él hubiera sido más prudente quedarse en casa, escuchando el rumor acompasado de la lluvia. Cambió de opinión y se dirigió hacia el sur: al corazón mismo de la mugre, donde sin duda lo esperaba una clientela tan desamparada como adicta al dolor”.

El Viajero de Praga, VASCONEZ Javier, pág. 19

El autor, Javier Vásconez, goza de un profundo don para la creación de personajes, con la lectura de sus obras, rápidamente se nota la presencia de dicha cualidad; Josef Kronz no es la excepción, Vásconez utiliza diferentes elementos a lo largo de su novela, para enfatizar la vida solitaria de este personaje, el gato, su mascota, el clima lluvioso y su adicción al alcohol, ahondan su soledad y desánimo y lo llevan a creer que en el mundo no hay nada que valga la pena, de ahí la razón de su pesar. Una única afición de Kronz, que aparece tan solo al inicio de la novela es su invernadero, su



UNIVERSIDAD DE CUENCA

pasión por las flores, le hacen sentirse vivo pero al mismo tiempo, amargado porque es lo único realmente importante en la vida a más que lo alejan de la sociedad.

“Antes de partir, sin embargo, entró al invernadero. Su pasatiempo favorito era hacer injertos con flores y poder y podar cuidadosamente sus tallos esto lo dejaba bien dispuesto para el resto del día. Sólo entonces se sentía satisfecho con la vida que llevaba, si es que podía llamarse vida a esa sucesión de días, muertos, tediosos, que giraban sin cesar en el vacío”.

El Viajero de Praga, VASCONEZ Javier, pág. 24.

La lluvia, como primer escenario (*“Llovía en la ciudad. Durante meses estuvo lloviendo y lloviendo”*) nos da una impresión de personajes solitarios debido al significado que genera pues, ¿qué puede hacer una persona mientras llueve? Seguramente, a lo mucho cumplir con sus obligaciones pero, el clima obliga a estar siempre resguardado en algún lugar, y cuando son varios días, la situación tiende a empeorar por la inactividad. Una lluvia continua por tan solo una semana, desesperaría a cualquier ser humano, mucho más, a alguien como Kronz.

Su mascota, un gato de nombre Elmer, genera también la impresión de la vida solitaria de nuestro personaje, primeramente, después de la larga jornada de trabajo de un médico y la llegada a un hogar vacío, donde no tiene la oportunidad de compartir con alguien, se vuelve abrumador y pesado. Elmer es el único que vive con Kronz pero, ni siquiera él se puede llamar un compañero, debido al rechazo y la hostilidad que demuestra hacia su amo; Elmer huye cada vez que Kronz intenta acercarse y siempre le guarda una cierta distancia.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

“Metió el carro en el garaje, atravesó el pequeño jardín, entró a la casa y subió de inmediato al dormitorio. Se despojó de la ropa y después se dio una ducha caliente. Por esa época el doctor vivía con Elmer, un gato runa y trasnochador que solía mirarlo con ojos de reproche en cuanto se emborrachaba (...) La lluvia cambió el orden de las cosas, porque esa noche el gato no salió a recibirlo (supuso que estaría debajo del refrigerador), y cuando se disponía a ir en su busca volvió a escuchar tras la puerta el rumor inconfundible de la lluvia. << ¿Cuándo va a parar?>>, se preguntó”.

El Viajero de Praga, VASCONESZ Javier, págs. 21, 22.

Por otra parte, los días de trabajo de Kronz son monótonos y vacíos, los enfermos del hospital y sus compañeros de trabajo han llegado a abatirle tanto que durante esos días, el protagonista se siente mucho más abatido. Después de una larga lluvia parece comenzar el verano y con ella un repentino deseo de ir al campo, aquí la situación no varía mucho pero, el simple hecho de estar lejos del hospital y los enfermos, Kronz se siente más aliviado. Es en este lugar donde recuerda su pasado y su estadía en cada país; sin embargo, en el último capítulo, terminan las vacaciones y con ello el regreso al hospital, derrumbándose y con menos fortaleza que antes.

“En algún momento Kronz divisó, sepultadas bajo la lluvia, las primeras luces de la ciudad. Hizo un esfuerzo para cerrar la ventanilla, mientras el carro avanzaba junto a un muro demolido. De nuevo caía una lluvia intermitente, sucia y oblicua sobre la ciudad”.

El Viajero de Praga, VASCONESZ Javier, pág. 324.

En fin, a lo largo de la obra, conocemos la vida de un personaje, a quien la desdicha lo llevó a encerrarse en un mundo al que nadie tiene acceso, únicamente su vacío y



soledad son parte de él; con el afán de alcanzar la felicidad, desea olvidar pero sin siquiera, contemplar la idea de superar sus problemas, ignora por completo que la parte clave es la **superación** y no el **olvido**. A lo largo de la narración, conocemos varios detalles de su vida pero, jamás el intento por superarlos, Kronz tiene fe en el olvido pero, lo único que ha conseguido es ser infeliz en un mundo al que no le importa si está o no, si se lamenta o goza, si llora o ríe, si vive o solo existe...

I.I.I. El Alcoholismo

El protagonista de *El Viajero de Praga* rechaza su vida, que aunque él mismo ha decidido llevar, no se siente a gusto con ella, inclusive en una ocasión pone en duda que si acaso se podría llamar **vida** a esa sucesión de días largos y tediosos. Josef Kronz acumula mucha presión durante el día, el hospital, los enfermos, la sociedad, su pasado, entre otros sucesos, que de alguna forma debe sacarlo fuera; a pesar que siempre se siente abatido, todo ser humano necesita desahogarse, así no se arreglen los conflictos, se puede recobrar fuerzas para seguir.

La fluidez de los pensamientos de Kronz se observa como forma de desahogo, en tercera persona, Kronz consigue expresar todo lo que lleva atrapado interiormente, además, que consigue desahogarse a través del alcohol; todas las noches al retornar al hogar, se recuesta en el sofá, enciende la radio, lee una revista con una copa en su mano. El autor no enfatiza muchas veces en el alcoholismo del protagonista, durante la obra únicamente muy pocas veces saca a relucir este tema, al igual que la presencia del gato pero, deja en claro que la bebida no es pasajera en Kronz, destacando su adicción en su continuidad pues, cada noche, al terminar su trabajo, no puede faltar el alcohol.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Según la teoría psicoanalítica de Freud correspondiente a los mecanismos de defensa, se deduce que frente a la angustia de Kronz, causada por las presiones del ello y el superyó (los instintos reprimidos y la presión de no poder convertirse en el hombre que deseó), desarrolla unos mecanismos de defensa que no solucionan los conflictos sino que, evidencian la lucha interna existente, indicando además los traumas del paciente.

Algunos de los mecanismos de defensa sostenidos por Freud parecen asociarse con el protagonista, entre ellos, la **racionalización**, es decir, Kronz da juicios racionales a sus conductas irracionales. En muchas ocasiones el lector se puede percatar sobre los razonamientos de Kronz, mediante los cuales se autojustifica y se otorga la razón para poseer dicha conducta. Por ejemplo, mediante su crítica y desprecio a la sociedad, justifica su aislamiento de ella, siendo para él correcto y válido.

De ese mismo modo, el alcohol no solo causa daños físicos sino, en lugar de eso, lo hunden aún más en su conflicto interno; la rutina de llegar a casa, sufrir el rechazo del gato, recostarse, leer y escuchar música hasta quedarse dormido son actividades que siempre las realiza en compañía del alcohol. Kronz cree liberarse a través de él, encontrar la paz de la que no goza en ningún otro momento pero, lo que sucede en realidad, es que el alcohol lo atrapa sin dejarlo salir de ese círculo vicioso, que incluso su madre no pudo escapar.

Kronz es un tipo solitario, no tiene a nadie a su lado, ni tampoco parece haber tenido a alguien en el pasado porque su situación familiar lo hacía terminar solo siempre, sin embargo, Josef Kronz es un hombre bueno pero, destruido por una sociedad y por sus padres que sin saber causaron un daño terrible a su hijo. Como se dijo antes, el alcohol lo hunde mucho más en el dolor pero, también es cierto que es ese mismo dolor, la causa de que haya terminado en este vicio.



Cada día, cada noche debe ser terrífica para él, una sociedad consumista, egocéntrica, corrupta, el pasado más presente que cualquier otra cosa, afectan a la vida personal de Kronz, para él cada día transcurrido es peor que el anterior, con una carga que cada vez se hace más difícil de sobrellevar, por eso, al regreso a la ciudad, después de terminada sus vacaciones, Kronz con menos fuerza se enfrenta a su vida.

Todo gira alrededor de un círculo vicioso, los padres, la sociedad, su soledad, su pesar por vivir, el viaje, su alcoholismo, teniendo un final amargo. Al último de la novela, Kronz termina sus vacaciones y se dirige a la ciudad pero, cada vez tiene menos fuerza para enfrentarse a su realidad y muchísimo menos oportunidades de salir de la misma; el futuro de Kronz no es alentador y aunque el autor no narre lo que sucede con él finalmente, el lector puede deducir que si su vida si en un inicio fue dolorosa, empeorará mucho más porque no ha conseguido salir de ese círculo en el que se sumergió involuntariamente.

II. Representaciones Reprimidas e Interpretación Onírica

Los sueños han sido siempre del interés y la curiosidad de muchos y sobre todo, la mayoría nos hemos hecho las preguntas ¿por qué soñamos?, ¿qué significado tienen?, si en verdad se trata de una revelación, etc. Y asimismo, varios autores han dedicado su tiempo para realizar investigaciones sobre el tema, entre ellos Freud que dedicó su vida entera al Psicoanálisis, siendo los sueños una parte importante de su teoría. Su interpretación es precisamente uno de los intereses de muchas personas, alguna vez, todos hemos querido saber el significado de los mismos, en especial cuando no son claros y del mismo modo, Freud también se interesó por la interpretación, ya que suponía un conocimiento más profundo de la mente humana.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Los estudios realizados por Freud sobre los sueños y su interpretación serán la fuente para realizar una interpretación de los sueños del protagonista, y tratar más los detalles de su personalidad, sin olvidarnos que el estudio a realizarse tendrá una inclinación más literaria que psicológica dado el campo de estudio.

En primer lugar, los sueños según la psicología hacen parte del dormir y asimismo, dormir constituye una forma de evasión de la realidad, se dice incluso que es un regreso a la vida intrauterina, en la que todos estamos lejos de interactuar con la sociedad, además que la posición individual del dormir en muchos casos, se trata de una adopción de la postura intrauterina.

Por otra parte, recordemos que las *representaciones reprimidas* son aquellos recuerdos que alteran la existencia del *yo*, dado su naturaleza, por lo que son desechadas al inconsciente, de manera que el *yo consciente* no tenga conocimiento alguno de los contenidos reprimidos; ahora, las representaciones reprimidas buscan siempre una salida hacia el consciente pero no pueden lograrlo por alterar la existencia del *yo* por lo que, los sueños constituyen una fuente de salida oportuna, ya que distorsionándose pueden llegar a la consciencia.

De acuerdo con la teoría de Freud, los sueños son cumplimientos de deseos que por alguna razón no son aceptados en la realidad, algunos son claros y se expresan en el *contenido explícito* (significado superficial realizado por el consciente del sueño) pero otros necesitan del análisis del *contenido latente* (material inconsciente del sueño) para poder conocer más allá del *contenido explícito*. Sin embargo, hay una excepción, existen sueños que no son cumplimientos de deseos sino, que alteran la existencia del *yo*, llamadas comúnmente *pesadillas*, que según los autores Feist aparecen en



personas con **afecciones de estrés postraumático**, soñando con experiencias perturbantes. (FEIST Jess, FEIST Gregory, 2007)

El inconsciente es el lugar en el que se forman los sueños y para lograr el paso hacia el consciente deben camuflarse o distorsionarse para lo que existe dos métodos: la **condensación** y el **desplazamiento**. La condensación consiste en resumir el contenido explícito del sueño y el desplazamiento en cambio, trata de la sustitución de la imagen del sueño por otra relacionada con ella; de este modo, el uso de los símbolos, en ambos casos ayudan al paso hacia el consciente, sin que produzca daño alguno al yo.

Para su interpretación, después que los pacientes expresaran a Freud los mismos, eran dos los métodos que Freud utilizaba para su interpretación. Primero, pedía a sus pacientes que realicen todas las comparaciones posibles de las imágenes de los sueños con otras relacionadas porque, según él, en estas asimilaciones se escondía el contenido reprimido; el segundo método consistía en interpretar sus sueños de acuerdo con los símbolos de cada imagen pues, según Freud cada una representa algo que ha sido reprimido por el yo. De esta forma, la interpretación de los sueños brindaba la oportunidad de llegar al inconsciente y tener acceso a los contenidos reprimidos, conociendo los traumas de los pacientes y con la posibilidad de hallar las técnicas terapéuticas correspondientes.

En *El Viajero de Praga* el protagonista deja fluir libremente sus pensamientos, a lo largo de la novela expresa todo lo que lleva en su interior y en su mayoría se trata de recuerdos; en ocasiones, mientras Kronz expresa lo que siente, existen sueños que manifiestan sus deseos o también sus traumas. No son numerosos ya que, seguramente se deberá a que todo el tiempo esta expresándose pero, los sueños



UNIVERSIDAD DE CUENCA

existentes, claros y de fácil interpretación más que expresarse, evidencian su deseo por las mujeres, principalmente, y el trauma por la vida solitaria que lleva.

En el capítulo II, Kronz se encuentra en el campo, disfrutando de sus vacaciones en una hacienda en la que un hombre mudo se encarga de su cuidado, con cierta extrañeza al principio, Kronz lo llega a apreciar por su amabilidad y la primera idea que pasa por su mente es la soledad que también a él lo acompaña pues, el no poseer el habla lo alejan de ella y muy seguramente para Kronz, el hecho de saber que existe otro hombre que vive en la soledad al igual que él, es reconfortante y posiblemente, se convirtió en uno de los motivos para apreciarlo. A pesar de estar en medio de la soledad, se diferencia con Kronz en que el mudo no se atormenta por su vida solitaria y precisamente, es una de las cosas que más sorprende a nuestro protagonista.

“A medida que seguía sacando las cosas y las iba acomodando aquí y allá, el mudo se limitaba de nuevo a reír sentado en el suelo, hasta que de pronto salió corriendo y, al cabo de un momento, volvió con una escoba y un balde lleno de agua. Sin que el doctor le dijera nada, se puso a limpiar el piso de la cocina. Luego, medio en serio y medio en broma, comenzó a bailar”.

El Viajero de Praga, VÁSCONEZ Javier, págs. 26, 27.

“Fumaron sentados a la vera del camino, sin mirarse, como dos viejos amigos. A partir de ese día el mudo comenzó a bajar casi todas las tardes a la casa. Se quedaba mirando hacia el interior desde el umbral, luego entraba sin anunciarse y se ponía a quitar el polvo de los muebles, buscando en los ojos del médico su inmediata aprobación, para después dirigirse silbando a la cocina”.

El Viajero de Praga, VÁSCONEZ Javier, pág. 27.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Uno de los primeros sueños que tiene nuestro protagonista se trata de personas mudas, entre ellas el guardián de la hacienda; en el transcurso del día Kronz recorrió el pueblo e hizo algunas cosas que aunque solo, le brindaron paz. En la noche, como es habitual en su vida solitaria se quedó dormido con la radio encendida, cuando empieza a soñar con el coro de una iglesia en la que los cantantes extrañamente eran mudos y se despedían de un difunto que cuando Kronz se acercó, se percata que se trata del guardián de la casa de campo.

“Se encontraba dentro de una iglesia. Mirándolos cantar. Vio que las mujeres llevaban vestidos de colores y pulseras. Los hombres eran tan parecidos entre sí, que apenas si pudo distinguir el brillo de sus ojos en la oscuridad. Vio cuando se incorporaron para cantar, con sus caras fijas en los santos, y entonces se sintió agradecido de estar allí. Los fieles alzaron sus voces al unísono pero al cabo de un momento no oyó nada. A sus espaldas escuchó el llanto de un niño. Se acercó al ataúd. Al principio no distinguió bien el rostro del pequeño. Los fieles aprovecharon para alzar la voz. Sus canciones tenían un tono reprimido y triste. Cuidando de no hacer demasiado ruido, levantó con temor la tapa del ataúd. Dentro estaba el mudito. Entonces se dio cuenta de que todos eran mudos, pero siguieron cantando como si solo pudieran manifestarse a través del doctor y de sus sueños”.

El Viajero de Praga VASCONEZ Javier, págs. 30, 31

Para la interpretación del presente sueño, de acuerdo con la teoría de Freud, descifrando cada imagen, podemos deducir que el coro, conformado por personas mudas simboliza todos aquellos que al igual que Kronz, sienten que no forman parte de esta sociedad, excluidos y solos, en un sistema al que rechazan, su vida se vuelve miserable y triste. Pero ¿qué sucede, cuando no es solo una, sino varias las personas que comparten estas sensaciones y se reúnen entre ellas?; el compartir todos juntos y además, expresarse, les brindan un ambiente de paz y tranquilidad interior, justamente



UNIVERSIDAD DE CUENCA

al conocer Kronz al guardián de la casa de campo, logra una empatía que no se ve con ningún otro personaje y el tiempo que comparte junto a él consigue por instantes, un equilibrio en su vida.

En el sueño, el mismo Kronz enuncia claramente poseer una paz al sentir que ellos se podían expresar, así sea solamente a través de sus sueños. Todas las personas mudas y Kronz tienen en común la vida solitaria y enajenada de la sociedad pero, el poder compartir y expresarse entre ellos los hace felices porque simplemente ya no están solos. El sueño de Kronz no es más que el cumplimiento de su deseo tan anhelado, conseguir la paz en su alma (que no lo ha tenido desde niño) y dejar de lado a la soledad, es decir, poder compartir y convivir con otras personas.

Otro de los sueños de Kronz, implica a una de las mujeres de quien se enamora incluso llega a obsesionarse con ella, a pesar del poco tiempo compartido entre los dos; al llegar al campo, Violeta, una joven enfermera logra contactar a Kronz para que acuda a atender a la señora Capelo, quien tras sufrir una pérdida muy cercana, no se encuentra mentalmente sana pero, tras el poco interés de Kronz de cumplir con su deber de médico, conoce a Violeta, una mujer enigmática y bella que hacen desear a Kronz el amor y la compañía de una mujer o mejor dicho de Violeta.

“A menudo deambulaba en sueños por la casa de Capelo, rodeado de viejos desconocidos y de puertas clausuradas por el tiempo. Puertas a las que él jamás tendría acceso. Pensaba que ya era tiempo de cambiar de actitud dentro de aquella casa, adoptando un comportamiento más osado, allí donde los espejos simulaban no tener fondo, porque eran como objetos inútiles donde se depositaba el contenido de la noche”.

El Viajero de Praga VASCONEZ Javier, pág. 51.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

La casa de la señora Capelo, encierra un profundo misterio, principiado por su propia dueña que a menudo delira el lamento de un ser, al que evidentemente perdió pero, que será aclarado solamente al momento de su fallecimiento. A la señora Capelo, le sigue Violeta, apasionada pero, enigmática al mismo tiempo porque nunca se le llega a conocer totalmente y aún para el mismo protagonista, es también un misterio. El silencio de los empleados frente a las dudas de Kronz envuelve asimismo a esta casa en una gran incógnita.

Este misterio es precisamente lo que se observa en el sueño de Kronz pero, no necesariamente por su interés en su paciente o por la familia en general sino, por la atracción que Violeta despierta en él. La primera vez que acuda a atender a la señora Capelo, Violeta y Kronz tienen un encuentro apasionado, desde ahí, Josef se interesa en ella, volviendo el enigma que ella encierra, en una obsesión y finalmente en amor, cuando comparten más tiempo juntos.

Kronz enuncia en el sueño la existencia de unas puertas a las que él no tiene acceso, dichas puertas no simboliza exclusivamente a toda la familia sino, en particular a Violeta. Aunque Kronz en su sueño habla de tener un comportamiento más osado, reconoce que será sumamente difícil llegar hasta ella, al decir *“allí donde los espejos simulaban no tener fondo, porque eran como objetos inútiles donde se depositaba el contenido de la noche”* (VÁSCONEZ Javier, 1996), es decir, toda esa casa era como un barril sin fondo lleno de recuerdos inaccesibles, y si bien a Kronz solo le importaba llegar a Violeta, ciertamente toda la familia constituía un obstáculo para su objetivo.

Un tercer sueño de Kronz sucede cuando recordaba su llegada a la ciudad de Quito, aquel día en la oficina de inmigración, en la que Kronz, decepcionado, se da cuenta del ritmo de trabajo de muchos empleados públicos en este país, el encuentro con alguien



UNIVERSIDAD DE CUENCA

inesperado, le traerá a su mente los recuerdos de una mujer, Olga, de quien se enamoró durante su juventud en Praga. La angustia, es ahora parte de este nuevo sueño, la ansiedad por todos los secretos que encierra Olga y su vida fugitiva más la persecución de Franz Lowell es para Kronz un motivo de angustia.

“Esa noche, después de su habitual paseo por el barrio, el doctor soñó con el hombre. Se había despertado con un terrible dolor de cabeza. Fue a sentarse en el invernadero. Allí reconstruyo sin pasión el rompecabezas: emergiendo en capas sucesivas y como desde el fondo de un pozo, el hombre se inclinó hacia él con aire ceremonioso (entre los dos había un montón de carpetas de tapas amarillas) y haciendo un movimiento de cabeza le señaló con la mano una de ellas. Fue cuando la vio entrar con docilidad en el sueño. El hombre podía desaparecer y volver, de forma casi simultánea, tanto por su vida como por el sueño, pero la llegada de Olga cambió por completo la situación. Le dijo que la pasión de aquel hombre por la soledad y su don de la ubicuidad eran mayores que el amor que sentía por ella. Lo que a Kronz le desconcertó no fue la manera como irrumpió en el sueño, sino el hecho de no haber podido obtener más información acerca de ella. ¿Por qué se rehusaba aquel hombre a hablar de Olga? Y entonces quiso gritar con el propósito de liberarse de sí mismo, pero cuando al fin tuvo la carpeta entre sus manos, el hombre ya no estaba en el sueño. Se había marchado. El contenido de la carpeta se desparramó sobre el piso. Una fotografía contribuyó a aumentar la angustia de Kronz. En ella aparecía él con el pelo completamente blanco. Entonces oyó el llanto desconsolado de Olga.

-Volverá, te aseguro que volverá -le dijo.

Afuera la ciudad estaba inundada de luz. El ruido que hizo la botella al caer fue estremecedor. Alguien se acercaba lentamente por el jardín. ¿Era Elmer o el hombre que volvía tras una noche de vigilia?”

El Viajero de Praga VASCONEZ Javier, pág. 188, 189



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Muchos hemos sido víctimas de la poca responsabilidad de funcionarios públicos cuando necesitamos realizar algún trámite, en el caso de Kronz, al encontrarse en las oficinas de inmigración, es testigo por primera vez de la carencia de responsabilidad y rendimiento del trabajo en empresas públicas. En medio de toda esta ola de emociones, Kronz reconoce entre toda la multitud a Franz Lowell, un hombre que le venía persiguiendo tiempo atrás, aconsejándole que se alejara de Olga, cuando salía con ella; siendo también víctima de los trabajadores de las oficinas de inmigración, alcanza a aconsejar a Kronz que se aleje de Olga, a pesar, de que hace muchos años desconoce su paradero.

Kronz sabe que Olga era una mujer llena de secretos e inclusive mantenía hasta una doble vida y una relación informal con él que nunca se llegó a estabilizar precisamente, por los secretos que escondía. Franz Lowell, posiblemente una especie de detective (es otro de los misterios que nunca se llega a esclarecer) persigue a Olga y de paso a Kronz porque la frecuentaba constantemente. A pesar, de no tener idea de quién era la verdadera Olga, el doctor permaneció a su lado a costa de las advertencias de Lowell (pues corría peligro a lado de Olga) hasta que las circunstancias los separaron. El sueño de Kronz expresa entonces la angustia, angustia ante el inmenso vacío que dejaba las preguntas sin respuestas que tenía Josef sobre la mujer que amó en algún momento.

La intriga que despierta Olga llega a sentirla incluso hasta el lector y con más razón Kronz como personaje; en menudas ocasiones, revive sus recuerdos a lado de Olga y en todos ellos, reluce su vida secreta. Este sueño es diferente a los dos anteriores porque no se trata del cumplimiento de ningún deseo pues, en el primero, a lado de los mudos Kronz por primera vez no se siente solo; en el segundo, la atracción que despierta Violeta en él, hace que tome la decisión de cambiar de actitud y buscar la manera de llegar hasta ella pero, en este último, no se cumple ningún deseo,



UNIVERSIDAD DE CUENCA

únicamente enfatiza la angustia que siente Kronz por el desconocimiento de la vida de Olga, a pesar de que en sueños esta cerca de saber la verdad, no se llega a dar, lo que aumenta su desesperación.

En el sueño, aumentando la inquietud en Kronz, una carpeta que le entrega el propio Franz en sus manos con la información que el necesitaba (en el día justamente entregaban carpetas con los documentos para la residencia en la oficina de inmigración), es interrumpido por la llegada repentina de Olga impidiendo que por fin, se conozca su identidad. A esto, se suma una fotografía en la que el doctor asoma con el pelo blanco, imagen que puede interpretarse como el futuro desagradable que tendría si permanece junto a Olga pues, aunque no la frecuenta al parecer Lowell piensa que sí.

No llegamos a conocer la doble vida de Olga pero, sí se puede deducir que no es una vida correcta por la persecución y el peligro que enfrenta y esto es también del conocimiento del doctor pero, su curiosidad ha sido, en el pasado, más fuerte que su sentido de seguridad para permanecer a su lado y en el presente, aunque no sabe absolutamente nada de ella, se pregunta ¿qué será de Olga?

En resumen, estos son los sueños que Kronz nos relata (en tercera persona) durante su recorrido por su mundo interior, y aunque no son numerosos, si nos evidencia más profundamente los pequeños detalles de su personalidad. Como se ha dicho antes, la obra *El Viajero de Praga* es una fluidez de los pensamientos de un hombre, por eso, así no exista otros sueños presentes, siempre está expresando sus ideas, lo que ayuda a conocerlo mucho más.



III. El Complejo de Edipo en el protagonista: Origen, Desarrollo y Consecuencias

La vasta teoría psicoanalítica de Sigmund Freud comprende un apartado denominado complejo de Edipo que explica el deseo inconsciente del niño de poseer sexualmente a su madre, viendo a su padre como un rival porque supone una barrera que le impide llegar hasta ella. Este suceso se desarrolla en la fase fálica y no supone una conducta anormal sino, más bien, un proceso normal en el crecimiento de un niño que entre los 5 y 6 años será superado.

El término *complejo de Edipo* se deriva de la tragedia griega *Edipo Rey* de Sófocles, obra que cuenta la vida trágica de Edipo por haber sido condenado por el Oráculo a matar a su padre y casarse con su madre. Freud había realizado varios estudios psicoanalíticos sobre la obra y concluido que es una fase que forma parte del crecimiento de todo infante, incluso de las niñas, recibiendo en este caso el nombre de *complejo de Edipo femenino* o *complejo de Electra*.

Los autores Jess Feist y Gregory Feist caracterizan al complejo de Edipo de la siguiente manera: “Freud afirmaba que antes de la fase fálica el niño desarrolla una *identificación con su padre*, esto es, quiere ser su padre. Más adelante desarrolla un deseo sexual hacia su madre, es decir, quiere poseer a su madre. Estos dos deseos no le parecen contradictorios al ego incipiente, de modo que pueden coexistir durante un tiempo. Cuando el niño finalmente reconoce la contradicción entre ambos, abandona la identificación con su padre y mantiene el sentimiento más fuerte, el deseo de poseer a su madre, ahora el niño considera a su padre como un rival para conseguir el amor de la madre deseando eliminar a su padre y poseer sexualmente a su madre. Esta condición de rivalidad hacia el padre y los sentimientos incestuosos



hacia la madre se conocen como el complejo de Edipo masculino temprano”. (Teorías de la Personalidad, FEIST Jess, FEIST Gregory, ED. Mc Graw Hill, sexta edición, Madrid-España, 2007, págs. 40, 41).

Freud aclara que en la infancia dentro del seno familiar, siempre existe amenazas de regaño con relación al pene y una de ellas es la amenaza de castración por la conducta sexual del infante pues, él considera que los deseos sexuales del niño son a menudo reprendidos por los padres, quien toma conciencia en el momento que se percata de la carencia del pene en las niñas. Según el psicoanalista Freud, no necesariamente debe existir amenazas directas con la castración, sino basta con cualquier otra amenaza relacionada; si hay niños que no han sido amenazados con la castración, es suficiente con la **herencia filogenética**, es decir, las experiencias de vida de nuestros antepasados con relación a la castración que se activan en el niño, así él no reciba amenaza alguna. (FEIST Jess, FEIST Gregory, 2007)

En el caso particular de nuestro protagonista, ¿Qué ocurre con la superación del complejo de Edipo? ¿Existe el ambiente familiar adecuado para conseguir su superación? El ambiente familiar del doctor no fue estable en ningún momento de su desarrollo, ni tampoco durante la fase fálica para que pueda culminar con éxito el complejo de Edipo. Josef Kronz lleva consigo el recuerdo de un vacío en torno al amor de sus padres pero, especialmente de su madre por ser la fuente de cariño principal en toda familia, motivo que influye directamente en su crecimiento (fase fálica).

Para que se desarrolle el complejo de Edipo, todo niño debe sentir amor por parte de sus padres para lograr la identificación con el padre y después pasar a la rivalidad por el deseo de poseer a la madre. Pero, en el caso de Kronz, el vacío es el único sentimiento que le brindan sus progenitores, Kronz no se siente identificado con su



UNIVERSIDAD DE CUENCA

padre en ningún momento y, aunque ama a su madre, siempre se encuentra en la nada por su falta de amor. Los escasos recuerdos que tiene el protagonista sobre ella, tratan sobre los problemas que la agobiaban y que terminaba reflejando en la familia y sobre su suicidio que en repetidas ocasiones perturban a Kronz.

La madre de Kronz no es una mujer emocionalmente estable, se encuentra sumergida en un laberinto de problemas desconocidos que le hacen perder el ritmo. En los recuerdos de Josef vemos a una mujer derrumbada por la vida y ahogada en el alcohol, con un amante, cuya relación nunca llegamos a conocerla, tan solo se puede deducir que posiblemente amaba a ese hombre porque el amor hacía tiempo, que dejó de existir en su matrimonio, además que Kronz descubrió esa relación en su infancia y por último, aquejada y aparentemente en un callejón sin salida, termina por suicidarse frente a su hijo.

“Al atardecer, escuchando música de Reinhardt, se sentaba con un vaso de vodka en la mano a esperar la llegada del correo, que traía impresos de la Asociación de Actores. Pero ella los tiraba a la basura sin siquiera mirarlos. Las cartas que recibía de Hungría empezaron a escasear. Hasta que un buen día el cartero ya no las trajo más.

Mirando por la ventana hacia la calle, con una exagerada lástima de sí misma, la vio caer en una peligrosa tristeza”.

El Viajero de Praga, VASCONEZ Javier, pág. 158

“Una tarde se quedó dormido. Cuando abrió los ojos fue sorprendido por la figura del hombre, esperando bajo el castaño invernal y sin hojas que había enfrente de la entrada. En realidad, solo lo vio dos veces.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

La primera vez parado bajo el árbol, abrazando y besando largamente a su madre. Al cabo de un rato, se separaron. Fue así como a él se le grabó, sin animosidad, la silueta desdibujada de aquel hombre”.

El Viajero de Praga, VASCONEZ Javier, pág. 159

Con todos estos parámetros, teniendo presente la teoría de Freud, Kronz desarrolla deseos sexuales inconscientes de poseer a su madre pero, al mismo tiempo, anhela el cariño y la protección que brindan estabilidad a cualquier niño. Por otra parte, su padre no es un ejemplo, ni tampoco una figura paterna fuerte y estable, de quien Kronz pueda sentirse **identificado** en su niñez, ya que la identificación con el padre es indispensable para la superación del complejo de Edipo. El padre, aunque son únicamente dos los recuerdos del protagonista sobre él, claramente se ve que es alguien quien ha tomado una actitud conformista y desinteresada de su situación familiar a parte de la frialdad que le caracteriza. Por ende, el complejo de Edipo, en este caso, no se desarrolla con normalidad por el ambiente familiar, como tampoco se cumple las condiciones para su superación.

“Cuando desapareció el álbum de estampillas junto con el piano o las cucharillas de plata, supo que no podía reprocharle nada a su padre porque la salud de la madre peligraba. Y entonces tuvo lástima por aquel muchacho solitario y flaco, concentrado a tiempo completo en los pájaros y mariposas impresas a todo color en la ilusión de esas estampillas...”

El Viajero de Praga, VASCONEZ Javier, pág. 157

“El padre presenciaba esos arrebatos con creciente preocupación, sintiéndose a menudo fuera de lugar. No podía aceptar que ella fuese desdichada. Creía que estaba frente a una actriz talentosa incomparable, cuyo afán por actuar era tan poderoso que terminaba completando esa pasión dentro de casa”.



A más del complejo de castración, indispensable para la superación de los deseos sexuales hacia la madre, es también necesario el desarrollo de un superyó con bases firmes, así como una imagen paterna sólida para lograr la identificación del hijo con el padre y bloquear los deseos sexuales hacia un amor puro por los padres. Adentrándonos nuevamente en la vida del protagonista, es fácilmente deducible percatarse que no se dan ciertas condiciones para cumplir el objetivo mencionado; tan solo el complejo de castración se puede haber desarrollado en Kronz, ya sea por alguna amenaza directa u otra relacionada con la misma por los padres o por la herencia filogenética, como también cabe la hipótesis de que Kronz, pudo percatarse de la ausencia de pene en alguna niña o en su propia madre, e inconscientemente, lo relacionó con la castración.

La pregunta clave sería, ¿Supera Kronz el complejo de Edipo? Como ya mencionamos en otras ocasiones, no es solo el complejo de castración imprescindible para dicha superación sino, mucho más importante es la identificación con el padre y el comienzo de un superyó firme; sin embargo, el padre llega a convertirse en una persona hastiada para Kronz, la frialdad y su debilidad para enfrentarse a la vida, lo decepcionan y le hace crecer siempre inseguro, al mismo tiempo que sus recuerdos reflejan cierta antipatía y rechazo hacia su padre, alejando la sola idea de una “identificación”.

En los recuerdos del doctor sobre su niñez, claramente es perceptible el rechazo a una vida vacía, materialista, solitaria y dolorosa como la que observa de sus padres o de la sociedad. De niño, presenciar el suicidio de su madre y sobre todo, las ganas de gritar e impedir el acto, demuestran su rechazo y asimismo el deseo de tener a su madre junto a él, hasta las críticas que hace Kronz adulto cuando recuerda a Praga en los



UNIVERSIDAD DE CUENCA

años de su infancia, evidencian que en ningún momento, se siente identificado con su padre ni con ninguna otra persona como tampoco, el ambiente es favorable para el desarrollo de un superyó seguro y fuerte.

Ahora, ¿existe alguna relación entre el complejo de Edipo no superado y la vida amorosa de Josef Kronz? El papel que juega la madre tiene una gran influencia en los hombres, según su rol, de adultos buscarán a una mujer para establecerse como pareja. De acuerdo con Cecilia Rosillo “la madre es la primera persona con la que desarrolla su amor, ya que el vínculo está desde antes de nacer. Es a través de la figura de la mamá que los hombres aprenderán su rol de género y lo que será su molde posterior para la elección de pareja”. (<http://www.zocalo.com.mx/seccion/opinion-articulo/complejo-de-edipo-y-las-relaciones-fallidas/>, Cecilia Rosillo, Complejo de Edipo y las relaciones fallidas, 13-02-2012).

El complejo de Edipo, si bien es una etapa normal en cada niño, Kronz no pudo superarlo por su situación familiar, lo que trajo terribles consecuencias para su vida adulta, entre ellas, está su situación sentimental. La madre de Kronz fue una mujer emocionalmente inestable, excluida del cuidado y entrega de amor a su hijo, razón por la que el protagonista fue un niño solitario, siendo ella un modelo que desgraciadamente influirá en la resolución de su vida amorosa.

Un mal desenvolvimiento del complejo de Edipo tornará sus consecuencias en el futuro del individuo, influyendo principalmente en la vida de pareja, en aquellos quienes no lo resolvieron, es decir, cuando no hubo una solución a los deseos sexuales (complejo de Edipo) en la infancia. Tal como cita, Rosillo las ideas del psicoanalista “Para Freud, el complejo de Edipo mal resuelto durante el desarrollo del niño, sería el principio de la inmensa mayoría de los trastornos psíquicos de los hombres; algunos varones de más



UNIVERSIDAD DE CUENCA

de 30 años lo pueden seguir sufriendo. Hay incluso quienes llegan a ser adultos mayores sin resolver esa etapa en su vida, y esto es consecuencia de las necesidades emocionales insatisfechas desde la infancia que persisten. Esto es, seguirán buscando a la “pareja perfecta”, o a la mamá viviendo relaciones de pareja fallidas”. (<http://www.zocalo.com.mx/seccion/opinion-articulo/complejo-de-edipo-y-las-relaciones-fallidas/>, Cecilia Rosillo, Complejo de Edipo y las relaciones fallidas, 13-02-2012).

Son varias las mujeres que han atravesado la vida de Kronz pero, ninguna de ellas le ofrece la oportunidad de convivir en pareja y abandonar su soledad, que es su deseo más profundo. Si su madre le brindó una vida solitaria en su niñez, en la adultez únicamente se rodea de mujeres para mantener relaciones efímeras que según él, son para “olvidar su soledad” pero, que al terminar, es a ese mismo sentimiento donde retorna. Las únicas veces en que como lectores, podríamos decir que Kronz se enamoró, fue cuando conoció a Olga y Violeta, la primera, una mujer que encerraba el misterio de una doble y peligrosa vida y, la segunda, una mujer apasionada, enigmática y bella.

Isabel y Roja, dos mujeres, en cierto modo, pasajeras pero, imprescindibles para Kronz para dejar por momentos a su fiel compañera, la soledad; ambas con la misma característica que tuvo en un pasado su madre, pues las dos son tan efímeras como puede serlo el viento. Isabel una mujer adulta, tímida, cuya belleza parece haberse desgastado con los años, con tres hijos, aunque no se sabe si es casada; por necesidad, tal vez, desea entregarse a Kronz a cambio de dinero. Roja, en cambio, una trabajadora sexual, sale con Kronz en varias ocasiones a cambio de una buena paga, una seductora total, capaz de excitarlo no solo sexualmente sino, hasta emocionalmente.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Ambas mujeres son para Kronz una especie de entretenimiento, no porque él abuse de alguna forma de ellas sino, por su vida vacía y solitaria que lleva; Roja consigue sacarlo de su mundo durante su estancia en Barcelona, se divierten juntos, siempre y cuando exista dinero de por medio y a pesar, que por la profesión de Roja, ella está obligada a fingir. Por su parte, Isabel lo ayuda a sobreponerse en una ocasión que Kronz se encontraba abatido por su llegada a la ciudad de Quito pues, después de encontrar el lugar idóneo para su consultorio, sale a un bar, donde conoce a Isabel y él decide pagarle, a cambio de que le hablara toda la noche de cualquier tema, con el objetivo de escapar, por momentos de su mundo.

En cambio, Olga es una especie de pasión peligrosa pero atrayente al mismo tiempo, en ningún momento se revela quién es la verdadera Olga ni mucho menos la razón de su persecución, como lectores deducimos que es una actividad ilegal y que asimismo el peligro que corre le alcanza hasta Kronz. El doctor la llega a conocer en su juventud, y a la vida tranquila sin mayores contratiempos de Josef, Olga viene a ser el motor de arranque hacia una vida azarosa, aunque esto signifique que Kronz sea perseguido por Franz Lowell (un detective que quiere detener a Olga) por muchos años.

Violeta, la bella y enigmática Violeta, de quien se puede decir que el doctor la llega a amar a diferencia de otras mujeres en su vida; Kronz anhela verla, la piensa y evoca a cada momento y, cuando llegan a vivir juntos por un tiempo corto, Josef por primera vez sabe lo que es tener a alguien, compartir con aquella persona que se ama y desear que siga siendo de ese modo. Él es un hombre que los únicos sentimientos que ha conocido con respecto a la vida de pareja y la familia son el vacío y la soledad, Violeta viene a ser una ventana hacia un mundo donde tiene sentido el amor pero, los problemas emocionales que a ella también le persiguen termina por separarlos.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Las cuatro mujeres que los recuerdos de Kronz nos permiten conocer, tienen en común muchas cosas, principalmente, el misterio, a ninguna de ellas, la llegamos a conocer, nunca sabemos como se siente Olga al ser perseguida, ¿qué siente por su propia vida? O con Roja, ¿quién es la verdadera Roja?, esa pasión y locura desenfrenada a cambio de unos billetes, podrían estar ocultando una gran tristeza, ¿cómo es ella en realidad? En fin, el misterio y la fugacidad en la vida de Kronz es común en todas estas mujeres con quienes se relaciona, sin poder entablar una relación estable porque sencillamente no ha superado sus problemas emocionales de la infancia que desgraciadamente siguen presentes.

En definitiva, la fase fálica de Josef Kronz encierra el origen y la causa de la vida decadente, que una vez adulto decide llevar, con un deseo inmenso de romper el círculo vicioso en el que se halla inmerso, aunque de una manera equivocada, pasan los días amargos para él, uno tras otro, tras otro. No fue, en ningún momento su meta, seguir el estilo de vida de sus padres, en lugar de eso, desde niño, anhelaba una vida diferente pero, sin una personalidad segura, equilibrada, racional le es imposible; aún en contra de su voluntad, Josef siguió con el patrón de vida de sus padres, la tristeza, el alcoholismo, la amargura de su madre con el vacío y el conformismo de su padre.

“De nuevo volvieron algunas de esas imágenes, remarcando su soledad, y reavivando la huella dejada por el tiempo, sin concederle descanso. Volvieron algunos rostros y palabras sin sentido. Volvían siempre, recurrentes como el hábito de recordar, pero ya no le abandonaron nunca. Eran casi una venganza”.

El Viajero de Praga, VASCONEZ Javier, pág. 157



IV. El Ambiente: La Ciudad y la Sociedad

Es difícil encontrar algo que para Josef Kronz sea valioso o rescatable, a excepción de su pasión por la horticultura, el amor por Violeta, el alcohol (vodka), todo lo demás que gira a su lado, para él, se torna de una energía negativa que terminan por recluirlo siempre, en un rincón, olvidado por todos. El protagonista, en ocasiones retrata a las ciudades: Praga, Barcelona y Quito, y su percepción sobre cada una de ellas, encierra todo lo malo que se puede hallar en estas, además que para nuestro personaje, no existe nada más que eso, es decir, Kronz esta ahogado por los defectos de la humanidad y no hay casi nada de valor en ella para él.

La visión del doctor Kronz sobre la sociedad varía según las tres ciudades en las que vive pero, todas ellas comparten las emociones de tristeza, melancolía y actitudes como el rechazo y la enajenación a ese mundo exterior con el que se niega rotundamente a convivir. Josef es un hombre perturbado por las experiencias negativas de su vida, se encuentra perdido en medio de un círculo vicioso del cual desea salir pero desconoce la estrategia, de ahí que su apreciación del entorno gire únicamente alrededor de lo negativo.

El mundo que describe el doctor es siempre un mundo horrorizado, donde en medio de las ruinas cada uno trata de sobrevivir, aplastándose entre ellos mismos. Kronz observa con tristeza las negras acciones de la humanidad, lleno de dolor, se excluye de él, a pesar que esto no significa la felicidad en su vida. Ya lo dice Liliana Costa en su descripción de las escenas de la obra “un mundo extraño, onírico, sufriente, en donde el paraíso –por oposición- será un pueblito abandonado al borde de un río en donde, aparentemente, no pasa nada: un escenario al cual se llega para olvidar”.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

(<http://www.lilianacosta.com/el-viajero-de-praga/>, El Viajero de Praga, 27-02-2012, Liliana Costa).

El Viajero de Praga es una novela de reflexiones del protagonista, a pesar que Kronz interactúa muy poco con el mundo exterior, su crítica es profunda y real. Su ciudad de origen, Praga, es quizá la más rechazada, sus experiencias vividas en ella, han creado los sentimientos de rencor, rechazo y tristeza, al reavivar sus recuerdos un enorme dolor se apodera de su ser, sin dejarlo seguir. La Praga de los años sesenta es la que el lector puede observar en *El Viajero de Praga*, una ciudad donde el vacío, la frialdad, la monotonía son los gobernantes, una ciudad donde habitan máquinas andantes, sin sentimientos, ni emociones, en lugar de seres humanos.

Praga es para el protagonista como un acecho, una perturbación pues, en medio de la rutina de Josef, Praga retorna a sus recuerdos como remordimientos y a más del dolor que le ocasiona, sentimientos de rencor y tristeza son los que le brindan los recuerdos de su ciudad. No importa el lugar donde Kronz se encuentre, como él mismo expresa “¿Por qué tendría siempre la sensación de estar en la orilla equivocada del río?” (pág. 96) estuviera en donde estuviera, cualquier país se convertirá en una Praga para él.

Por cuestiones de azar u oportunidades de la vida, Kronz consigue salir de su ciudad, una oportunidad exquisita para dejar todos aquellos recuerdos dolorosos enterrados en este lugar, justamente por un seminario que tendría lugar en la ciudad de Barcelona consigue escapar de ella. Un nuevo escenario, una sociedad diferente, personas distintas para Kronz supondrán en un inicio una oportunidad perfecta para retomar y darle un sentido a su existencia, algo que nunca antes lo tuvo.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Los primeros días en Barcelona, Kronz se permitió disfrutar de las maravillas turísticas de este lugar, abrumado pero muy a gusto con la salida de Praga disfrutaba cada momento, para él era el comienzo de una vida nueva y por fin ese Kronz sufriente, solo, vacío quedaría enterrado en el pasado. Praga era ahora un fantasma al que aparentemente había conseguido alejar, era tan solo una lugar en ruinas, al que no valía la pena volver a pensar en ella, ni mucho menos concebir la idea de regresar.

“Dos meses después se encontraba comiendo en una terraza, en la Barceloneta, demorándose con satisfacción ante una ración de boquerones. Ahora Praga quedaba demasiado lejos para pensar en ella y, además, ya no era necesario”.

El Viajero de Praga VÁSCONEZ Javier, pág. 95

Esta paz y tranquilidad que empezaba a sentir no duró mucho tiempo, después de presenciar la cara bonita de Barcelona, los defectos habían empezado a relucir; el consumismo, el exceso y el mundo globalizado de Barcelona lo agobiaron en sus primeros meses de estancia. Después, Praga se apoderaba de su mente poco a poco, el propio Kronz exclama que no podía evitar recaer en ello y lo que al principio parecía ser el inicio de una vida nueva, terminó por ser la continuación de su dolor y vacío infinitos.

“Después de tomar asiento junto a la ventana, el doctor consideró que el ambiente habría sido insoportable de no ser por la calidad del chocolate, que resultó excelente. (...) El estruendo de voces, que aumentaba a medida que los clientes iban gritando desde un extremo al otro del local, confirmaron su inicial sospecha, tal vez un tanto temeraria. A pesar que aún no estaba familiarizado con la ciudad, recordó el comentario que oyera casualmente a uno de los colegas en el hospital. En España hay que hacerse entender a gritos, de lo contrario nadie te toma en cuenta. Trataba de no



UNIVERSIDAD DE CUENCA

pensar en Praga pero era inevitable y se preguntaba si volvería alguna vez allí. Y entonces, se dio cuenta de lo espantoso que podía ser...”

El Viajero de Praga VÁSCONEZ Javier, pág. 96

A pesar que la relación entre el protagonista y el exterior es escasa, las reflexiones sobre la misma son bastante profundas y reales, incluso muchas de las veces, el doctor recurre a detenerse en detalles de lo cotidiano que casi nadie observa para escapar de su mundo interior. Como Liliana expresa: “Por momentos, el lenguaje del narrador nos invita a pensar que Kronz hace un esfuerzo enorme por registrar el mundo exterior y alejarse de sus emociones. Esta es otra manera de huir de sí mismo, evitar el sufrimiento observando, hasta en el más mínimo detalle, los objetos que lo rodean. Es un ejercicio que ayuda, prestar atención a lo cotidiano y recrearse en ello, alejarse de la oscuridad interior. En esos pasajes, el lenguaje es preciso, directo, minimalista”. (<http://www.lilianacosta.com/el-viajero-de-praga/>, *El Viajero de Praga*, 27-02-2012, Liliana Costa).

Al pasar los años, Barcelona deja de ser la ciudad oportuna para abandonar el pasado y renacer nuevamente, convirtiéndose entonces, en totalizadora y globalizada, donde su gente, acaparados por un sistema capitalista, vienen a ser parte de sus personalidades, el consumismo y el materialismo. Kronz, lejos de superar las experiencias de su pasado y fortalecerse para superar sus conflictos, regresa a ser el hombre solitario, vacío y triste de Praga pero, esta vez con mucha más fuerza. Solamente, un incidente con la policía, por querer traficar ilegalmente unas aves de la Amazonía, lo haría huir de Barcelona para refugiarse en un país andino, que una supuesta línea equinoccial imaginaria, le habría otorgado la característica de “desconocido” para la mayoría del mundo.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Un europeo en tierras sudamericanas, para sus habitantes, generalmente, suele ser sinónimo de prosperidad y éxito y asimismo, la diferencia de América Latina con Europa es sumamente grande para que cualquier europeo, que se introduzca por primera vez en estas tierras, se sorprenda. Con el dinero que le envía su primo, logra salir de Barcelona y extrañamente elige a Ecuador, un país desconocido para muchos y oculto en medio de los Andes, será su nueva sede, de la misma forma, al inicio, un lugar idóneo para olvidar.

Las grandes y verdes llanuras son las primeras imágenes que Kronz presencia de Ecuador, una vasta área verde habitado por indígenas, diferentes y totalmente extraños para un europeo, campesinos, trabajadores de la tierra, humildes sin mayor conocimiento que la naturaleza, un país con trescientos sesenta grados de diferencia con España o Europa, extrañado y reacio, convive con los indígenas, en medio de montañas que parecen no tener un final.

Ecuador es un país como todos, es decir, conformado por personas que son los encargados de darles una personalidad, por eso, se dice que cada uno es diferente de otro, por su gente, y, en el caso de Ecuador, un país atravesado por una línea imaginaria (razón por la cual lo elige Kronz), tiene virtudes pero, también es cierto que sus defectos son muy graves: el racismo, la explotación, la pobreza, la corrupción, la monotonía e incluso la tristeza de su gente, han sido por muchos años, sus obstáculos más grandes.

La explotación a los indios y el racismo son uno de los defectos que Kronz se percata desde antes de descender del autobús. Un páramo, perdido en el mundo, era su nuevo destino, un lugar en el que se desempeñaría como médico, enfrentándose a una miseria que nunca antes había imaginado. Indígenas despojados de sus tierras y de su



UNIVERSIDAD DE CUENCA

cultura, la esclavitud era el único destino que les quedaba; los incestos y vivir alejados del indio, era en cambio, el destino de los mestizos, para “mantener la pureza de la raza”. A los indios les estaba reservado, servir al mestizo y el trabajo en las minas, los mestizos se enfrentaban a la lucha por mantener su raza para ser mejores que el indígena; sin embargo, lo más impactante, era la pobreza y el olvido que se vivía en este lugar, con apenas un botiquín y una escuela, Kronz debía permanecer y ejercer su profesión a costa de su voluntad.

“Era una región montañosa, agreste, dominada por una docena de familias cuyos apellidos se repetían invariables, con una larga historia de injusticias y desacatos. Gente que practicaba el incesto y que vivía sin mezclarse con los indios para conservar la pureza de la sangre”.

El Viajero de Praga, VASCONEZ Javier, pág. 167.

El vacío y la injusticia que habitan en ese lugar, desesperan a Kronz, cada día, la gente debe ocultarse para no ser llevado en el tren rumbo a las minas, el temor, se vuelve parte de su cotidianidad y contra él, luchan para sobrevivir. El abandono existente, con escasas personas que acuden al cuidado de sus animales lo ahogan en un vacío sin fin, ésta vez, no solo su vacío interior sino exterior, pues, en medio de las montañas, los animales eran casi los únicos seres que quedaban. Decidido a abandonar aquel páramo, termina por radicarse en Quito, la capital, un lugar diferente que terminará siendo un alivio para el desierto en el que se había radicado anteriormente.

La corrupción y la insolvencia en el trabajo son las primeras características visibles para Kronz al acudir a la oficina de inmigración, para sus determinados papeles; el trabajo de los funcionarios públicos dista mucho de la responsabilidad y aún en contra



UNIVERSIDAD DE CUENCA

de todos, la dejadez y el bajo desempeño es lo único que entregan a la gente. Asimismo la superioridad, el chismorreo, la crítica sin fin de unos con otros, hacen que Kronz termine por alejarse y refugiarse en su yo. Los defectos de la sociedad visibles tanto para Kronz como para cualquier persona, lo alejan y lo arrinconan en su continuo vacío, sus experiencias ya vividas y jamás superadas, le quitan fuerza, terminando como aquel niño solitario del que tanto se lamentaba y entristecía.

El autor, Javier Vásconez, mantiene una percepción, un tanto extraña sobre Ecuador, la misma que es observable en *El Viajero de Praga*, a través de su protagonista, “a veces he llegado a pensar que Ecuador no es un país, sino una línea imaginaria cuyo nombre fatídico y abstracto se lo debemos a los geodésicos españoles y franceses del siglo XVIII. Este sentimiento contradictorio y equívoco, con el que los ecuatorianos nos hemos habituado a vivir, curiosamente posee su lado enigmático y luminoso...” (XI Encuentro de Literatura, ponencia de Javier Vásconez, 2011). En una ocasión, tras haber elegido a este país como su próximo destino, es por su línea imaginaria que llega a este lugar pues, para Kronz, era un paraíso algún país imaginario u olvidado.

Por último, Kronz es como un armadillo o una tortuga en medio de la sociedad, cuando el armadillo o la tortuga están en medio del bullicio de la gente, se esconden en su caparazón, refugiándose en sí mismos. Kronz, del mismo modo, se esconde de la gente y aleja la idea de interactuar con la sociedad; refugiándose en su caparazón, fabricado de soledad, vive sus días, cada vez más desgastados y con menos fuerza.



IV.I. El protagonista y su relación con los demás personajes

¿Cómo es la relación de Kronz con las personas a su alrededor? Como se ha dicho antes en el presente estudio, desde la infancia del protagonista, su vida gira en medio del vacío y la soledad, como un círculo vicioso que se viene arrastrando desde la generación de sus padres, Kronz continúa con ese mismo patrón, sin atreverse a romperlo, su existencia se convierte en una pesadez y tristeza constante, apartado y cerca del mundo al mismo tiempo.

Él quiere a toda costa olvidarse de su pasado y la sociedad es un obstáculo para ello porque sus defectos mantienen vivos los recuerdos que tanto anhela olvidar por lo que Kronz se aleja de ella y se refugia en su propio ser, considerando así alcanzar su objetivo; sin embargo, por lejos que permanezca de ella, siempre va a influir el mundo exterior en él como en todo ser humano, necesaria e imprescindiblemente, Kronz debe interactuar con la sociedad y en esta ambigüedad, de estar o no en ella, la relación con los otros personajes, a pesar de ser superficial con la mayoría de ellos, lo afecta tanto como para ahogarlo en un vacío infinito.

Las personas más cercanas a Kronz son, sin duda alguna, su madre y Violeta, en menor medida Olga y el Dr. Cuesta con quien forma una amistad no estrecha pero tampoco ligera como sucede con el resto de personajes, los demás que aparecen en la vida de Kronz, son personajes secundarios, a quienes, el autor, grandiosamente, brinda las pinceladas necesarias para su desempeño, al mismo tiempo, que nunca llegan a penetrar en el mundo de Kronz.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Doña Encarna, la Sra Busquets, Arias, la Sra. Capelo, el mudo, son personajes que Kronz llega a conocer en diferentes momentos y ciudades con quienes interactúa únicamente lo necesario. Doña Encarna es la dueña de una pensión en Barcelona donde permanece una temporada, la Sra. Busquets y Arias son los traficantes de aves tropicales, una actividad ilegal donde Kronz participa voluntariamente, la Sra. Capelo una mujer mayor, enferma y condenada a la muerte, quien oculta también el dolor de haber perdido a su hija, el mudo, un guardián de la casa de campo en Ecuador, vive en un mundo exclusivo para él, sin tener acceso al mundo exterior por su discapacidad y, al parecer, con una obsesión, continuamente clava una pared a manera de catarsis.

La madre es un personaje particular, en sus recuerdos la relación es distante y los problemas emocionales de la madre (el alcoholismo, una relación secreta, su éxito como actriz en un pasado) impiden proveerle del cariño y el cuidado necesario para la crianza de su hijo. Sin embargo, el lazo entre una madre y un hijo es tan fuerte, que Kronz le ama a pesar de la distancia existente; de alguna manera el doctor sabe que su madre era una buena mujer (a pesar de sus problemas) y que lo amaba. La pérdida de su madre le causó un dolor inmenso, justamente por el hecho de no volver a tenerla nunca más, es uno de los personajes que en Kronz producen un vacío y amor al mismo tiempo.

Con el padre no sucede lo mismo, no es una mala persona pero, ante los conflictos familiares, no sabe que hacer para solucionarlos y el camino a escoger, es el desinterés por ellos a lo que se suma la frialdad hacia su hijo y esposa. Con la muerte de la madre, el hijo es el primero en enterarse porque lo presencié pero, es un dato que desconoce el padre, cuando se entera de lo sucedido, sabe que debe criar a su hijo solo pero, el no hallar una manera de afrontar los problemas, viven en un ambiente de incomunicación y frialdad; una actitud evasiva de los problemas familiares, les costará su propia tranquilidad.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Otra de las personas que llegan a ser parte de su mundo, tal vez la única, es Violeta, bella y enigmática, causa una gran atracción en Kronz, tan fuerte como para convivir con ella algunos días y tomar la decisión por primera vez, de abandonar su vida solitaria. Los días junto a Violeta, el protagonista conoce por primera vez, la vida en pareja, de dormir y despertar acompañado, y compartir el día con alguien, en lugar de pasar con el vodka, leyendo una revista o con la radio encendida. Su felicidad, tan solo momentánea se rompe y queda más frágil emocionalmente, frente al abandono de Violeta, al correr en auxilio del mudo (al clavarse las manos en una pared) Violeta escapa y abandona a Kronz, sin una razón clara. Tal vez, regresó con su marido o sus problemas emocionales (que no se descubre) la hicieron tomar un camino diferente.

Las otras mujeres con quienes Kronz mantiene una relación así sea informal, no llegan a significar tanto como Violeta, su belleza, ternura, su misterio, enamoran a Kronz pero, si bien Olga y Roja fueron importantes para él en un momento para escapar de su rutina, su sentimiento con ellas no es tan significativo como sucede con Violeta. Olga y Roja, lo ayudaron a salir por momentos de su rutina pero, la vida de cada una, alejaban la idea de compartir junto a ellas, Olga por la doble vida que llevaba y Roja por ser una prostituta acostumbrada a fingir a cambio de dinero, sin llegar a saber si en verdad sentía o solo fingía.

Personalmente, considero que Josef Kronz es un hombre bueno, no le hace daño a nadie y tiene un buen corazón, en su labor de médico, acude siempre a atender a sus pacientes, anhela tener una compañera en su vida e incluso las mujeres con las que ha compartido las trata bien. Josef es sencillamente, un hombre que desea ser feliz pero, escoge el camino incorrecto, él desea olvidar su pasado y cree que huir es la manera de olvidar, en lugar de superarlos y empezar de nuevo.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Al llegar al final del estudio, se tiene como resultado el análisis de un personaje, enfocado desde otro campo, que ofrecía la oportunidad de conocer y analizar al protagonista de esta historia, desde una mirada diferente y penetrar en otros temas que la literatura sola no daba esa oportunidad. El aporte del psicoanálisis, la crítica y la literatura principalmente, han brindado la oportunidad de conocer con otra perspectiva a uno de los personajes más grandes y mejor elaborados de la literatura ecuatoriana.



CONCLUSIÓN

El Viajero de Praga de Javier Vásconez, tras una serie de adjetivaciones que se han utilizado para calificar la grandeza de la novela y sin dudar de ello, es también aquella visión de amargura, tristeza y vacío, que solo un hombre caído en múltiples desgracias, puede llegar a sentir. La obra es un retrato de todos los defectos de la humanidad y de cómo afectan a cada individuo, un sistema destructor que nos oprime y acaba con cada ser humano, poco a poco; un sistema opresivo, construido por nosotros mismos, que nos destruye y nos quita lo más valioso, la alegría y la capacidad de soñar.

A través de un personaje, conocemos el vacío y la soledad que los humanos podemos llegar a sentir en medio de este sistema opresivo, Josef Kronz, es el protagonista pero, no es el único solitario, otros personajes como Violeta, la señora Capelo, el mudo, entre otros, pasan los días, monótonos, sin sentidos, llamando “vida” a sus existencias tan solo porque respiran. *El Viajero de Praga*, es el grito desesperado de un ser, que ahogado por el vacío existente, grita hasta reventar sus amígdalas para escapar.

Este estudio, a más de ser un análisis de la personalidad de uno de los personajes mejor contruidos, es un retrato de nosotros como sociedad, de cómo hemos olvidado levantarnos después de tropezarnos o de haber sangrado por una herida profunda, de fabricar enormes paredes para aplastarnos nosotros mismos y vivir resignados y solos, llorando por nuestras heridas, causadas por nuestras propias manos. Un análisis, que tras una organización, enriqueció el conocimiento y con grandes satisfacciones de ser parte de la elaboración de un trabajo que al finalizar deja riquezas en el conocimiento del campo literario e incluso psicológico.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

En el capítulo I, un recorrido por la literatura de los años setenta, una etapa preponderante en la literatura, no solo ecuatoriana sino latinoamericana, observamos como en las últimas décadas del siglo XX la narrativa toma un giro inesperado. Atrás quedaba el costumbrismo, la realidad del indio y el montubio ecuatoriano, una nueva realidad se apodera de las páginas literarias, más cercana al ser humano, más expresiva.

La ciudad es la nueva mira de los escritores, una narrativa urbana cambia y renueva las características de la literatura. La realidad del hombre urbano, distinta de la realidad indígena, no es tan solo una imagen a la cual los escritores retratan, la expresión sobresale, lo importante en esta etapa es la subjetividad de sus personajes, no solo la situación política, social del país sobresale sino, como se siente un personaje en medio de su realidad, es decir, cada uno tiene su propia historia, sus emociones, carácter, etc., la literatura de los setenta, es el mundo de las emociones que tras muchos años de encierro pueden salir a la luz.

Personajes sencillos e incluso marginales, historias cotidianas que cada persona vive a diario, se toman las páginas de la literatura, las historias que nuestros escritores cuentan en sus libros pueden ser de cualquier persona, en medio de la rutina y la cotidianeidad, miles de emociones atravesamos diariamente, precisamente son las mismas que sentimos al leer un libro de los setenta. La subjetividad alcanzada por aquellos autores es su mérito, en medio de una realidad gastada y cansada por su uso, algo diferente y sobresaliente nace en aquel entonces.

El Viajero de Praga no es la excepción, perteneciente a la década de los noventa, la historia de un hombre común y sencillo, que los problemas, por los cuales todos atravesamos, lo perturban, se apoderan de él, sin dejarlo crecer. Una sociedad



decadente y desgracias atravesadas en algún momento son el obstáculo más grande, que aunque intenta pasar, no lo consigue.

En el capítulo II, se define al psicoanálisis y se trata de explicar esta vasta teoría, extensa y con variaciones hechas por el mismo autor y por otros discípulos, que decidieron tomar su propio camino; el psicoanálisis de Sigmund Freud es la teoría central en que se basa este trabajo. La teoría psicoanalítica que trata de conocer y comprender la mente humana, es un herramienta exquisita para tratar más a profundidad la conducta humana, sus hallazgos, si bien en un pasado provocaron un escándalo, muchos psicólogos y psiquiatras hoy en día, aceptan y comparten sus fundamentos, al mismo tiempo que su utilidad se ha trasladado a otros campos, diferentes a la psicología.

La presencia del psicoanálisis en el arte y en la literatura no es escasa ni extraña, en varias ocasiones, desde el siglo pasado se ha utilizado para realizar análisis psicoanalíticos de las obras en sí, o de su contenido con relación al autor. Los resultados han sido sorprendentes, el psicoanálisis ofrece un conocimiento de la mente hasta de los personajes, permaneciendo escondidos sin su aporte o en otros casos, según las ideas que se expresen en una obra, ofrece asimismo conocer la vida anímica del autor, en base a sus ideas.

Un claro ejemplo se da con la novela *El Túnel* de Ernesto Sábato, su personaje principal, Juan Pablo Castel, un asesino, psicótico a simple vista, a través del psicoanálisis, una panorámica desde otros ángulos, más cercana a su mente, estudia y se comprende de mejor manera su conducta, a la vez que permite conocer las causas de la misma. La unión de la literatura y el psicoanálisis se ha vuelto entonces, oportuna



UNIVERSIDAD DE CUENCA

y necesaria, con resultados exitosos; a pesar que la base de esta teoría fue la literatura y el arte, recién en el siglo XX se reconoce su utilidad y su éxito.

Los niveles y los sustratos son una parte central de esta escuela psicológica porque descifra el gran enigma de la mente humana, compuesta por dos componentes, cada una con tres elementos centrales que decodifican la vida anímica de la persona y en el caso de Josef Kronz, nuestro protagonista, se empieza a tener una visión más amplia sobre su conducta y una explicación a su carácter y su vida en general. Junto a las tópicas, otros fundamentos que también conforman este amplio movimiento, como: la teoría de la Represión y Resistencia, la Angustia, el Complejo de Edipo, entre otros, es posible conocer recuerdos y experiencias que provocan traumas a una persona, razón por la que puede presentar alguna obsesión o temor en su vida diaria, aún cuando ella no los recuerde.

En el capítulo III, se analiza la vida del protagonista con relación al psicoanálisis, cada característica de la personalidad y la vida de Josef Kronz se origina en su infancia, una mala crianza y desarrollo lo afectarán no solo en esta etapa sino hasta adulto, costándole su tranquilidad y la felicidad que pudiera haber alcanzado de haber tenido un crecimiento adecuado y normal, o de superar dichas experiencias en su adultez y empezar nuevamente.

La vida de Kronz gira en torno al viaje, el alcohol, los recuerdos tormentosos de su infancia, la rutina y la cotidianidad que lo sumen en un vacío y las mujeres, que al tiempo que lo hacen olvidar de su vida solitaria, lo devuelven con las manos vacías. La adultez de Kronz es la consecuencia de las emociones no superadas en su niñez, si por un lado ésta es importante en el desarrollo de todo humano, también es cierto la



UNIVERSIDAD DE CUENCA

posibilidad de una superación cuando no ha sido bien llevada, siempre y cuando exista la decisión en dicha persona.

La novela empieza relatando su estadía en Quito, para trasladarse al campo como vacaciones, lugar en el que una vez estabilizado, recuerda su pasado, se traslada mentalmente a Praga, a Barcelona y Ecuador con el objetivo de encontrar un lugar perdido y olvidado por todos, según él porque era la única manera de dejar atrás al pasado. Kronz vive en algunos países pero, ninguno de ellos le brinda esa posibilidad de cumplir con su meta; sus conflictos emocionales, por ser precisamente emocionales, están dentro de él y no en lugares físicos.

Cada vez Kronz se ahoga en su propia realidad, cada día se introduce más en sus conflictos y al verse tan cegado, sin ninguna puerta abierta, recurre al alcohol o a mantener relaciones efímeras con distintas mujeres, sin la menor posibilidad de abandonar su soledad. Estas acciones solo evidencian la existencia de un conflicto que está muy lejos de superarse, a pesar que pudiera pedir ayuda o tomar decisiones que le ofrezcan la tranquilidad que nunca la ha tenido, Kronz no lo hace porque sencillamente no confía en las personas, los grandes defectos de la humanidad han engordado su vacío y soledad, al punto que prefiere el aislamiento a la confianza en el ser humano.

En los recuerdos de Kronz, está presente en varias ocasiones su madre, el suicidio, su tristeza y lamento por una vida pasada que anhelaba volver a vivir, y en menor medida, su padre, un hombre que recurre a la frialdad antes de buscar una solución para los conflictos familiares, aunque no es una mala persona, su desentendimiento conlleva consecuencias terribles para todos. De niño, el único lugar que para él era el vacío y el



UNIVERSIDAD DE CUENCA

aislamiento, mantenerse en un rincón siempre, lejos de todos, incluso de su madre que aunque le ama, la falta de cariño lo hace refugiarse en la soledad.

Aunque Josef intenta tomar un camino diferente, en medio de toda la ruina que lo rodea, tanto familiar como la sociedad, su propósito era ser distinto, en sus planes, aunque no los dice explícitamente, estaba tomar un nuevo camino pero, la falta de decisión y de la búsqueda de ayuda, termina por convertirse y retomar el mismo camino que sus padres, termina derrotado por el vacío y la tristeza que invadieron su niñez.

Es así como concluimos con el análisis, que si en un principio suponía tan solo el estudio de un personaje, a lo largo del trabajo, pude comprobar que si bien Josef Kronz, puede ser diferente a muchos de nosotros, todos, en algún momento hemos vivido la experiencia amarga de atravesar por desgracias que nos marcan y nos sacan lágrimas, que intentamos olvidar y repentinamente, retornan a nuestros recuerdos. Cada persona ha atravesado por la difícil tarea de superar algún conflicto para alcanzar un equilibrio emocional en nuestras vidas, muchas veces hemos permanecido en un rincón, solos y lejos del mundo y cada día, sin duda, seguiremos teniendo problemas que nos dejarán cicatrices, lágrimas, un gran dolor y del mismo modo, día tras día, lo iremos superando. Josef Kronz tiene muchos rasgos personales de cada individuo, si observamos atenta y profundamente, podemos identificarnos en muchos aspectos, al igual que en otras obras de la narrativa de los setenta, *El Viajero de Praga*, es un retrato de la realidad, de nosotros.



Bibliografía:

- AGUILAR Antonio, “La Narrativa Ecuatoriana contemporánea a partir de la década de los70, dentro de la crítica moderna”, Francachela, Buenos Aires, 2006, págs. 45-48.
- ANSALDO Cecilia, ARAUJO Diego, MOREANO Alejandro, RODRIGUEZ Hernán, La Literatura Ecuatoriana en los treinta últimos años (1950-1980), ED. El Conejo, Quito, 1983.
- ARAUJO Diego, La Literatura Ecuatoriana de las dos últimas décadas, 1970 a 1990, Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Cuenca, 1993.
- CORRALES Manuel, “Nuestra Narrativa en el contexto Latinoamericano”, CULTURA, N.3, Primer Encuentro sobre Literatura Ecuatoriana, ED. Gallocapitán, Quito, 1979, págs. 38-44.
- CUEVA Agustín, La Literatura Ecuatoriana, N. 29, ED. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1968.
- FEIST Jess, FEIST Gregory, Teorías de la Personalidad, ED. Mc Graw Hill, sexta edición, Madrid-España, 2007.
- FREUD Sigmund, El Yo y el Ello, Tres ensayos sobre teoría sexual y otros ensayos, ED. Orbis, Barcelona-España, 1923.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

- _____ Psicología de las masas, ED. Alianza Editorial, Madrid-España, 1969.
- _____ Esquema del Psicoanálisis, ED. Paidós, Vol. 20, Buenos Aires- Argentina, 1940.
- HESNARD A., La obra de Freud y su importancia para el mundo moderno, ED. Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1960.
- JARAMILLO Gladys, PEREZ Raúl, ZAVELA Simón, Índice de la Narrativa Ecuatoriana 1960-1988, ED. Editora Nacional, primera edición, Quito, 1991, págs. 666-669.
- MAFLA Mercedes, “Javier Vásconez y La Novela Ecuatoriana”, VII Encuentro sobre Literatura Ecuatoriana Alfonso Carrasco Vintimilla, Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca, Cuenca, 2000, págs. 223-237.
- PROAÑO Francisco, “Literatura y Modernidad en el Ecuador”, V Encuentro de Literatura Ecuatoriana Alfonso Carrasco Vintimilla, Memorias, Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca, 1993, págs. 67-78.
- RIVAS Vladimiro, Cuento Ecuatoriano Contemporáneo, ED. Paradiso Editores, segunda edición, Quito, 2008, págs. 200-223.
- ROJAS Ángel F., “La novela de los últimos años: Temas, Tendencias, Procedimientos”, CULTURA, N.3, Primer Encuentro sobre Literatura Ecuatoriana, ED. Gallocapitán, Quito, 1979, págs. 26-37.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

- SACOTO Antonio, La nueva novela ecuatoriana, Universidad de Cuenca, Cuenca, 1981.
- _____ “El Viajero de Praga o el Solitario errante de Javier Vásconez”, El Guacamayo y la Serpiente, JARA Efraín, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Cuenca, 1998, págs. 30-47.
- _____ “Javier Vásconez y el Cuento Ecuatoriano Actual”, El Guacamayo y la Serpiente, JARA Efraín, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Cuenca, 2002, págs. 100-117.
- SIMANOWITZ Valeria, PEARCE Peter, Desarrollo de la Personalidad, ED. Mc. Graw Hill, Universidad de Barcelona, Madrid-España, 2006.
- VANEGAS Sara, Diccionario de Autores Ecuatorianos contemporáneos provincias de Azuay y Cañar últimas promociones, Universidad del Azuay, ED. Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay, Cuenca, 2005.

Internet:

- <http://analisisliterarioupelipb.blogspot.com/2008/02/psicoanlisis-y-literatura.html>, *Psicoanálisis y Literatura*, 12-09-2011.
- <http://la-ciudad-de-eleutheria.blogspot.com/2009/12/la-literatura-del-yo-ernesto-sabato.html>, *La literatura del yo, Ernesto Sábató*, Eleutheria Lekona, 23-09-2011.
- http://www.elpais.com/articulo/semana/Literatura/elpepuculbab/20090117elpbabese_1/Tes, *La Literatura del yo, ¿Qué Yo?*, Juana Vázquez, 23-09-2011.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

- <http://alejandrab.lacotelera.net/post/2009/05/29/el-psicoan-lisis-freud-literatura-y-yo>, *El Psicoanálisis, Freud, la Literatura y Yo*, Alejandra B., 23-09-2011.
- <http://digitum.um.es/xmlui/bitstream/10201/15175/1/03%20vol69%20La%20critica%20psicoanalitica.pdf>, *La crítica psicoanalítica*, MARTÍNEZ Jerónimo, 12- 10-2011.
- <http://www.psiquiatriaypsicologia.com/enfermedades/tratamientos/232-teoria-psicoanalitica.html> , *Teoría Psicoanalítica: El Preconsciente y el Inconsciente*, 15-10-2011.
- <http://www.lilianacosta.com/el-viajero-de-praga/> , *El Viajero de Praga*, Liliana Costa, 10-12-2011.
- <http://ignaciosanchezprado.blogspot.com/2010/04/el-viajero-de-praga-reeditado.html>, *El Viajero de Praga Reeditado*, 26-12-11.
- <http://www.prisaediciones.com/ec/libro/el-viajero-de-praga-1/>, *El Viajero de Praga*, 26-12-11.
- <http://www.zocalo.com.mx/seccion/opinion-articulo/complejo-de-edipo-y-las-relaciones-fallidas/>, *Complejo de Edipo y las relaciones fallidas*, Cecilia Rosillo, 13-02-2012.
- <http://www.antoniakerrigan.com/libro.asp?id=301&idlibro=1023>, *El Viajero de Praga*, Vásconez Javier, Antonia Karrigan, 27-02-2012.